

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.265 * 17 sepbre. 1968 * Precio 10 pesetas



"MARCIAL LALANDA"

todas LAS CARTAS llegan

ESTOCADA CUBISTA



Salvador Sánchez
«Frascuelo»



Francisco Sánchez
«Frascuelo»

Don Emilio G. Ortiz es paisano de Miguel Márquez, o por lo menos vecino de Fuengirola (Málaga), según figura en el membrete de su carta que consta de dos diferentes partes. Así que vamos por ídem:

«Sería para mí un honor ver contestada la presente en la sección «Todas las cartas llegan» de ese semanario de su digna dirección. Se trata, simplemente, de que me aclaren qué es una ESTOCADA CUBISTA, según he leído en una revista profesional de cuyo nombre no me acuerdo. Un servidor de ustedes, sin dármeles de aficionado porque en realidad no lo soy, conozco estocadas caídas, contrariadas, ladeadas, bajas, traseras, perpendiculares y hasta en las propias agujas, pero créame, CUBISTA no sabía que existiera en la terminología taurina. Desde luego de lo que si estoy plenamente convencido es de que así, empleando esos términos, no se hace afición, al contrario, se la equivoca, todo por «tapar» a un torero en una tarde desgraciada.

De paso, y ya que tengo el «capote» en las manos, le agradecería revisase bien el archivo fotográfico de esa revista (de la que soy asiduo lector), ya que en su número 1.262 de fecha 27 de agosto y en el artículo firmado por Juan León, titulado «Diestros paralelos», en las fotografías que ilustran dicho artículo aparece una, exactamente la segunda empezando por la izquierda, que no corresponde a FRASCUELO y sí, más bien, a un torero de época más posterior a NEGRO, como creo llamaban a aquel diestro. Lo que siento es no poder descifrar al torero en cuestión. ¿Antonio Montes? ¿Un Pepete? ¿Celita, acaso?»

Pues frío, frío, don Emilio. No es ninguno de esos que usted cita. La fotografía es efectivamente de FRASCUELO, pero no del famoso Salvador Sánchez, sino de su hermano Paco, que usó igual apodo, mejor dicho, fue de él de quien lo tomó su hermano Salvador. Francisco Sánchez, retirado forzosamente del toreo en 1900, murió en Madrid en 1924, sin que en estos años abandonara sus actividades taurinas. Fue fundador en Madrid de una pintoresca escuela de toreo. El error, pues, ha consistido en poner a un hermano por otro, pero el pie de la foto era correcto.

Respecto a la «estocada cubista» que tan poca gracia le ha hecho, coincidimos en que se trata de un término muy poco ortodoxo, pero que quiere usted; el cronista muchas veces ha de luchar contra la repetición de términos que suelen llevar a la monotonía, y recurre a definiciones fuera de las acostumbradas para dar a entender, como en el caso que nos cita, que la estocada faltó completamente a las normas correctas. Lo cual no era tan dudoso de entender ni tapaba tan generosamente la desgraciada actuación del torero de que se tratara. Por nuestra parte quedamos muy contentos de haber podido disipar las dudas que nos exponía de manera tan espontánea.

PLAZAS

Por ellas se interesa en diversos aspectos don Francisco Sánchez Blanco, de Sevilla. Estas son su pregunta y sugerencia:

«Son muchos los años que soy asiduo lector de su semanario, y la presente es para que tenga la bondad de aclararme qué plaza de toros es la que aparece en el número 1.263 de fecha día 3 del actual en el artículo titulado «La otra cara de la Fiesta. Toros en el pueblo», ya que tengo interés en saberlo. Me gustaría

dedicasen una sección a Plaza de Toros, con su foto correspondiente, ya que es un tema poco tocado.»

La plaza que aparece encima del título, o sea aquella de la que se ve el exterior, es la plaza de Colmenar Viejo. La de abajo, o sea, el ruedo con unas vaquillas y cierta cantidad de público, es la de Arganda. La sugerencia de la sección de Plazas, la pasamos a quien corresponde, y si es posible, no dude usted que llegará a ser realidad.

ENSAYISTA BIOGRAFICO

Don Jesús P. Urbina, de Madrid, es quien se ha dedicado a tan amena tarea para la que nos pide ayuda en los siguientes términos:

«Soy un asiduo lector de su excelente revista, tengo dieciséis años y soy aficionado a la Fiesta desde pequeño. Me atrevo a escribir por vez primera a esta atenta y amena sección para rogarles se dignen facilitarme unos datos sobre el escalafón taurino.

Estoy haciendo un ensayo biográfico de la historia de los matadores de toros desde el siglo XVIII hasta hoy. Todavía estoy por Quinito, así que como comprenderán queda mucho por recorrer. Teniendo ante mí el escalafón, me permito hacerle estas preguntas:

a) El 28 de septiembre de 1919, en corridas anunciadas para la misma hora, tomó la alternativa en la Monumental sevillana Juan L. de la Rosa, de manos de Gallito. Mientras que en la Maestranza, Chicuelo la recibía de Belmonte. ¿Por qué procedimiento se designó la mayor antigüedad de De la Rosa?

b) ¿Fue o no válida la alternativa que el actual diestro José Osuna tomó en Tijuana (Méjico) el día 1 de junio de 1962? Si no lo fue, como especifica Don Ventura en su enciclopedia, ¿por qué dio la alternativa en Zaragoza el 25 de octubre de 1964 a Juan Calleja, y luego se considera a este neófito con más antigüedad que su padrino? La antigüedad efectiva de Osuna la cifra Don Ventura el 8 de agosto del 65, concedida por Antoñete.

c) ¿Es, asimismo, válida la investidura que tomó Manuel Alvarez «Bala» de manos de Paco Corpas, el 10 de abril de 1965 en Arlés (Francia), si como dice el susodicho autor jamás han tenido validez las alternativas concedidas en plazas francesas?»

Respuesta al apartado a) El procedimiento pudo ser variado. Primero.—El factor «hora», pues aunque las corridas se anuncian a la misma, puede ser diferente el momento en que tuvo lugar la cesión de trastos». Segundo.—Tenerse en cuenta la antigüedad de novilleros. Tercero.—Acuerdo entre ellos. Cuarto.—Sorteo.

Apartado b) Lo que usted nos explica en él puede pasar naturalmente como tantas cosas en la vida, pero resulta bastante anormal aunque puede ser explicado por las siguientes razones: Para que se considere válida una alternativa tomada en Méjico tiene que estar confirmada en la plaza de «El Toreo» de la capital azteca. Si tal no había sucedido, Osuna tuvo que volver a tomarla en España, que sería en esa segunda fecha y circunstancias que le adjudicó Don Ventura. Ahora bien, al no ser culpable Juan Calleja de la anomalía en la alternativa de su padrino, era justo que conservara su antigüedad que dadas las circunstancias resultaba anterior a la de su antedicho padrino.

Apartado c) No son válidas las alternativas tomadas en Francia o Portugal.

DOCTRINA

Recibimos una carta fechada en Manresa, pero cuya firma es ilegible. El «remite» del sobre es bastante original. Consiste en un sello redondo a cuyo alrededor reza «Biblioteca taurina particular. Manresa». El centro lo ocupa una cabeza de toro y bajo ella un nombre del que sólo se distingue el segundo apellido, «Planas», seguido de un apodo entre comillas que, desgraciadamente, tampoco es posible descifrar. Dice el señor Planas, a quien suponemos propietario de una espléndida biblioteca relacionada con la Fiesta:

«Se me ha ocurrido leer ahora lo que escribe sobre TATO, don Rodrigo Ramírez Gordillo y les aviso de un lapsus gordo que dicho señor ha originado.

Fue en Madrid y no en Cartagena donde TATO sufrió una cornada del toro «Peregrino» en el pie izquierdo —según Cossio,

tomo I, página 386— y luego le cortaron la pierna derecha.

En Cartagena fue Rafael Sánchez «Bebe» quien recibió de «Cimbareto» una cornada en el muslo izquierdo el 5 de agosto de 1888. Vestía de azul y negro. Iba de banderillero con FRASCUELO y querían enfrentarlo a Guerrita. Ya saben... la doctrina.»

Si al señor Planas se le ocurrió también leer el número siguiente, vería que en él se hacía la correspondiente rectificación de lo que había que rectificar, que era simplemente el lugar de la cogida, ya que la plaza fue la de Madrid y no la de Cartagena. Ahora bien, en todo lo demás a que alude, referente a Tato, quien sufre error es él, y para no establecer discusiones bizantinas lo remitimos a la misma fuente de información que él nos menciona, el libro de don Francisco de Cossio en cuyo tomo III, página 863, viene la vida del célebre Antonio Sánchez confirmando que la cogida que le infiriera el toro «Peregrino» en la plaza de Madrid el 7 de junio de 1869, cuando entraba a matarlo por tercera vez, fue en el tercio superior de la pierna derecha y que aunque en principio fue calificada de grave, no parecía debiera tener consecuencias tan irremediables como la de que, el lunes 14 de dicho mes, tuviera que serle amputado dicho miembro.

SOBRE IOSELITO

Don Antonio Ros Gregori, en nombre de la Peña taurina «Cordobés», de FOYOS (Valencia), anteriores corresponsales de este espacio, nos solicita actualmente:

«El motivo de dirigimos ahora a la sección de «Todas las cartas llegan» que tan gran labor está haciendo con los aficionados a nuestra incomparable Fiesta es pedirles nos informen sobre la vida torera de aquel gran matador de toros que se llamó IOSELITO.

Sería para nosotros especial motivo de satisfacción, recibir la respuesta por medio de su semanario y con toda la rapidez posible, ya que desde el momento en que nos dimos cuenta que no sabíamos nada sobre este torero por ser muy jóvenes, pensamos que era imperdonable ignorar cosas de una de las figuras claves de aquella época que, según dicen los que la vivieron, será difícil que se repita.»

La vida del incomparable Joselito ocupa en el Cossio casi 16 páginas. Comprenderán ustedes la imposibilidad de hacerles resumen alguno en el corto espacio de esta sección. Sólo para que se den una idea de lo que fue aquel torero sin comparación posible, le copiamos algunas de las frases finales. «Este torero que pasa rápidamente por los ruedos logra la consideración más elevada que diestro alguno pudo soñar, y muere a los veinticinco años, en plena gloria, sin conocer la tristeza de un fracaso, sin advertir el menor síntoma de decadencia. Puede así decirse que si ejemplar fue su vida torera, mayor ejemplaridad logró su muerte, que completa el ciclo de su actividad taurina sin un fallo, con perfección de mito». ¿Creen ustedes que puede decirse más de un torero? Si pudieran hacerse con un buen libro de toros, es donde podrían darse cuenta en su debida extensión de lo que JOSELITO supuso en la Fiesta.

DUENDE

Don Cándido Rodríguez Sánchez, don Alvaro Torres Piña y don José Manuel Carmona Luque, nos escriben desde Ecija:

«Somos tres jóvenes aficionados a los toros y por tanto a esta revista informativa de la Fiesta.

En el número 1.263 de fecha 3 de septiembre, en el artículo RAYOS X dedicado a Juan José, en la parte que encabeza con los datos de dicho matador, vemos que existe un error de fechas, pues se menciona el año 69 como el de su alternativa.

Como estamos poco enterados de los sucesos de este nuevo matador, desearíamos nos lo aclarase.»

Consultado nuestro compañero Díaz - Manresa autor del artículo, nos aclara que una vez más el famoso «duende» de las linotipias hizo de las suyas poniendo 69 donde debía haber figurado 1968, error que el buen criterio de gran parte de nuestros lectores ha suplido por sí mismo. De todas maneras, el autor ha quedado sumamente complacido de ver que hay otros «rayos X» a lo largo y ancho de España, que tienen por meta sus artículos.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142 —
Teléfonos 235 06 40 (nueve
líneas) y 235 22 40 (nueve
líneas)

Año XXV.—Madrid, 17 de
septiembre de 1968.—Nú-
mero 1.265.—Depósito le-
gal: M-381.958

Por Juan LEON



ES NECESARIO.—No sólo no es un estorbo, sino que desde el punto de vista estético, el peto es necesario, por las condiciones físicas de los caballos. Ahora bien, hay que cuidar su confección. Materiales hay para confeccionarlos con la belleza de las gualdrapas, cuyo objeto era adornar las ancas de las caballerías,

PREGON DE TOROS

EL PETO NO ES UN ESTORBO



NO sé lo que parecerán estas ideas a Don Justo, tan competente en cuanto se refiere a la lidia del toro, como bien lo tiene acreditado en estas páginas y muy recientemente. De manera especial se detiene y recrea en lo que debe ser la suerte de varas. Debe y puede ser, si los matadores y los picadores se empeñan en realizarla con la corrección necesaria, para lo cual, a mi juicio, el peto no es un estorbo. Antes al contrario, desde un punto de vista estético, el peto es necesario. Es necesario porque, en primer lugar, evita al público la espeluznante contemplación de los caballos despanzurrados, y en segundo lugar, porque las condiciones físicas de los caballos son realmente lamentables. Otra cosa sería en más remotos tiempos de la Fiesta, cuando los utilizados para la suerte de varas eran tan briosos, tan jóvenes y hermosos como los que hoy utilizan los rejoneadores. Una gran parte del arte de picar en aquellos tiempos consistía—Don Justo lo alude en su artículo del pasado número de EL RUEDO—en defender al equino de las brutales acometidas del toro. Así debía ser.

Cuando don Miguel Primo de Rivera pronunció las contundentes palabras de «O hay peto o no hay corridas», que Don Justo utiliza para título de su referido artículo, los caballos eran viejos y esqueléticos. Sólo verlos movía a compasión. El cuadro de Zuloaga «La víctima de la Fiesta» es harto expresivo. Hoy, bajo el peto se oculta la fealdad de un animal que en su juventud fue hermoso. Sólo convalidaría que se cuidase la confección del peto. Materiales hay para confeccionarlos con la belleza de las gualdrapas, que sólo tenían por objeto adornar las ancas de las caballerías. Puestas en este orden las cosas, del primer tercio sólo queda para que la suerte recobre su prestigio que las lecciones recientes de Antonio Ordóñez y de otros diestros que intervinieron en las llamadas corridas-concurso cundan entre los que sólo están pendientes del momento en que, a su juicio, generalmente equivocado, debe pasarse al segundo tercio, que, dicho sea de paso, se ejecuta también sin el menor esmero, reduciendo el hermoso conjunto de la lidia a sólo una parte del último

tercio, ya que el momento cumbre de la estocada, si a veces se aplaude con entusiasmo, en muy numerosos casos se pasa por alto si la faena de muleta fue del agrado del público.

Ciñéndome al tema, quiero decir que en las dos sensacionales oportunidades que en esta temporada dio Ordóñez su lección magistral, el público, tan mal dispuesto siempre a la ejecución de la suerte de varas, mostró su entusiasmo con ovaciones clamorosas. Era para él como un nuevo e insospechado espectáculo, lleno de belleza y hasta de gracia.

La primera ocasión en esta temporada fue en Pamplona, con un toro de Bohórquez que por cuatro veces se arrancó al caballo después de haber sido puesto en suerte por Ordóñez a ocho o diez metros. La segunda, en San Sebastián, con un hermoso animal del conde de la Corte, que desde distancias semejantes se arrancó hacia el caballo tres veces con boyante embestida. El peto no fue un obstáculo, no fue esa muralla infranqueable que tanto se censura, hasta por aquellos que nunca vieron corridas anteriores a 1927, fecha en la que se impuso el peto.

No; no es el peto el obstáculo que afea el primer tercio. Es feo cuando el picador se sostiene casi apoyado o acoquinado en las tablas; es feo cuando el picador está en posición retrasada y es bello cuando el picador, como Manuel Muñoz, en Pamplona, o Alfonso Barroso, en San Sebastián, citan al toro desde su círculo exterior y el diestro ha puesto al toro bien alejado del círculo interior. Así es hermoso y nada trágico, ni mucho menos repugnante, porque el peto evita que los pitones del toro penetren en las desmedradas carnes del caballo. La suerte así tiene una belleza de la que pudo tener antes de 1927. La suerte así removería la sensibilidad del público para percibir su grandeza y también su eficacia. Lo que ocurre es que generalmente los toros van al caballo de cualquier manera, embistiendo por su cuenta desde donde se les antoja, porque diestros y peones se desprecupan de efectuar la lidia conveniente y también, todo hay que decirlo, porque la mayoría de los toros carece de la bravura necesaria.



ALFREDO LEAL

Escribe: Julio Estefania

EN CARTEL

LOGROÑO, UNA ANDALUCIA DEL NORTE

La temporada taurina, radiante, policroma, españolísima parábola en el tiempo, a partir del mes de septiembre descende rauda hacia su fin. Quedó ya atrás la gran Feria castellana de Salamanca, tierra de toros y de oros platerescos, solar de los clásicos, y, al publicarse este número de EL RUEDO, estará en sus postrimerías Valladolid, esa otra grande también Feria de toros de Castilla, con su señorío y su gravedad. El aficionado se encontrará con que al decirle su adiós a esa Feria está ya en los umbrales de una tercera e importante Feria castellana septembrina, que madura al sol de otoño, como los pámpanos de sus viñas famosas: la Rioja. Maravilloso este apasionado ajedrez de las tierras y de los pueblos de España, que siendo —sabia premisa joseantoniana— una "unidad de destino en lo universal", es tan varia, tan diferente, y, por eso mismo, tan llena de "garra", se mire a donde se mire. La Rioja es Castilla, también; pero es otra Castilla. No es la paramera de Avila y de Valladolid; ni la docta lección de Salamanca; la Rioja es, cómo diríamos, como un poco la Sevilla del Norte, por la pujante alegría de Logroño, una capital si pequeña de límites grande de hospitalidad, de contagiosa alegría, de sentido jovial y fraterno. Es curioso y es verdad: se llega por vez primera a Logroño y pasa que el que llega se siente como uno de sus hijos; no se experimenta esa conocida sensación de estar de pronto totalmente aislado en medio de la masa; parece que todas las caras son conocidas y que uno es ya amigo de los demás. Por otra parte, las calles ríen; el vino y la nobleza de corazón han puesto en estos hombres una cordialidad sincera; y en pocas partes de la vieja piel de toro que es España hemos visto tan bellísimos ojos de mujeres, ellas que saben, además, aquí andar con gracia, con un andar a un tiempo oriental y elástico, fino como un tiro de ballesta.

Hay que ir a la Rioja. Es bella la capital y son deliciosos e ilustres los contornos. Hay una luz que lo baña todo en azul purísimo, como un préstamo de Castilla o de Andalucía —¡an millonarias de celestes transparencias— a esta deliciosa Sevilla del Norte, que tiene la alegría juncal de Málaga y el andar ligero y elegante de Madrid.

* * *

¡Feria logroñesa de San Mateo! Es una de las últimas que jalonan brillantemente la temporada. Se ce-

lebra con motivo de las fiestas patronales de San Mateo, y este año se compone de cinco grandes corridas de toros, que empiezan el día 21 de septiembre y terminan el 25. Una Empresa decidida y prestigiosa —la famosa casa taurina MARTINEZ ELIZONDO— viene ofreciendo año tras año en la capital de la Rioja un ciclo brillante de corridas. Digno de recordar y de agradecer, porque las Ferias de España sin fiestas de toros serían poco más que Ferias grises, sin palpitación netamente española, indiferenciadas; incluso la de Sevilla, que no alcanzaría, faltando el ingrediente de los toros, su infinito esplendor.

COMO UNA ATENCION AL PAIS AZTECA

Felizmente quedaron supe r a d a s las circunstancias contrarias a una

inteligencia torera entre aztecas y españoles, y ya, por ejemplo, el buen torero mejicano Alfredo LEAL actuó recientemente en Sevilla, en una primera cita de hermandad hispano-mejicana, esa hermandad que debe existir en todos los aspectos, que no en balde españoles y mejicanos llevan sangre fraterna. Pues bien, Alfredo LEAL ha sido contratado por la prestigiosa firma Chopera para la Feria de Logroño y actúa allí el día 22. Se podría decir que, desde luego, la corrida de esa fecha tiene signo de internacional, pues que la terna de lidiadores pertenece a tres banderas; un mejicano, Alfredo LEAL; un español —puro castellano—, S. M. VITI, y un portugués, José FALCON. Habrá siete, y no seis, hermosos ejemplares de la prestigiosa divisa jerezana del excelentísimo señor marqués de Domecq y Hermanos, para LEAL,

VITI y FALCON, y decimos siete, porque actuará a caballo el notable rejoneador don Juan Manuel LANDETE. Esa corrida del día 22 en la arena de Logroño es, pues, como un agradable encuentro de toreros de países hermanos, y al mismo tiempo como una delicada salutación a ese "México lindo" de formidable personalidad y, en lo taurino, de tan relevantes figuras...

DIEGO PUERTA Y CAMINO, MANO A MANO

Pero antes de esa corrida con las "tres banderas", la Feria de San Mateo inicia sus festejos tauricos con un plato fuerte de verdad, y se trata del nuevo encuentro sobre la palestra de la Fiesta nacional de una pareja de grandes artistas del toreo, si muy igualados en triunfos, muy distintos en su arte. Tienen



LOGROÑO.—La capital riojana se dispone a celebrar sus tradicionales fiestas en honor de San Mateo. No faltarán, lógicamente, las tradicionales corridas de toros que con tanto esmero confecciona la Empresa Martínez Elizondo. En la fotografía, una vista de la capital y el puente sobre el río Ebro.



DIEGO PUERTA



PACO CAMINO



ANTONIO ORDOÑEZ



PALOMO LINARES



MIGUEL MARQUEZ

los dos un fondo igual en cuanto a que en ambos, por los canalillos de las venas, corre y discurre el misterio juncal de los "duendes" del Sur. Pero, a la vez, uno y otro son poseedores de técnicas distintas y estilos diferenciados, y de ahí precisamente que la conjunción de ambos lidiadores, solos los dos, en un redondel, constituya un acontecimiento, y en lo específicamente artístico, una cita de oro: la destreza, el valor, como de un ESPARTERO redivivo, de Diego PUERTA, artista y valiente a la vez; y, de otra parte, la sabiduría, el dominio completo de la lidia, la belleza de líneas de un torero perfecto, el aplomo y la gracia de CAMINO, se completan y armonizan. No es fácil en la hora presente encontrar una pareja que así demuestre, diferenciadas y conjugadas, complementándose, las virtudes grandes del toreo. ¡Ese radiante y siempre deseado mano a mano PUERTA-CAMINO tiene por fecha el sábado 21, corrida inicial de la Feria logroñesa, que así, con dos superases de la Fiesta, se abre el sendero de las ovaciones!... Los toros de esa primera de Feria pertenecerán a la ganadería salmantina de don Carlos Sánchez Rico.

ANTONETE, CORDOBES Y PAQUIRRI

La tercera corrida de la gran Feria de la Rioja se celebrará el lunes 23 —en la segunda, como ya señalamos al principio, actúa el mejicano Alfredo Leal— y para esa tercera tarde de abono el cartel es el siguiente: Antonio Chenel ANTONETE, Manuel Benítez CORDOBES y Francisco Rivera PAQUIRRI; o sea, Madrid, Córdoba y Cádiz representados en el albero. Los toros serán de la divisa jerezana de don Alfonso y don Manuel Lacave. La corrida tiene, en detalle y en conjunto, un atractivo verdad. Los buenos aficionados siempre esperan que ese gran "escultor de actitudes" —todo artista del toreo esculpe y cincela en el aire— que se llama Antonio Chenel ANTONETE, pueda tener material idóneo para dar expresión a su toreo puro y clásico, como, por ejemplo, el de aquella inolvidable, por los años y los años, faena de Antonio en la plaza de Madrid. En cuanto a PAQUIRRI, cualquier aficionado atento al curso de la temporada puede comprobar que el fino torero de Barbate continúa a grandes pasos la difícil carrera de los elegidos y desarrollando una temporada brillante. Y queda CORDOBES. ¿Es que se podría decir algo nuevo de CORDOBES? ¿Y no se le hará alguna vez total la justicia por ciertos señores de recono-

cer que cuando se lo propone Manuel Benítez hace el toreo más clásico, más hondo, más verdad como se ve por esas plazas una y otra vez? Corrida con CORDOBES, pasión al canto. Pero, ¿no es uno de los signos de la Fiesta de toros la pasión? ¿Es que la Fiesta misma no es un ardiente pasodoble y no una pavana de los tiempos de Wateau?

EL "REY DE RONDA" CON PALOMO Y MIGUEL MARQUEZ, ESTUPENDO CARTEL

Es desde luego en la Fiesta de toros donde los zahoríes suelen equivocarse con frecuencia. Desde que empezó la temporada no han faltado, desde luego, los adivinos que predijeron alguna o todas estas cosas: que el maestro de maestros Antonio ORDOÑEZ no se esforzara esta campaña; que PALOMO LINA-

RES no continuara los éxitos de su iniciación; que Miguel MARQUEZ, lo mismo. ¿Y qué ha resultado? Que la campaña que viene realizando ese ARTISTA UNICO que se llama ORDOÑEZ no es nada menos que una colosal temporada, en la que el maestro se ha enfrentado con toros de verdad, con divisas de potencia, y ha obtenido fantásticas victorias, y que está toreando tan maravillosamente bien, que si Antonio se fuese la Fiesta perdería, por mucho tiempo, su timón. En cuanto a PALOMO LINARES y Miguel MARQUEZ, ahí está la ejecutoria de sus continuos triunfos en todas las plazas y alternando con todo el mundo, y por algo el de Linares y el de Fuengirola llevan setenta y tantas y sesenta y tantas corridas, respectivamente, y con cantidad cuantiosa de tro-

feos... La corrida del martes 24 en Logroño tiene, pues, también primerísimo atractivo al hacer el paseillo nada menos que Antonio ORDOÑEZ, Sebastián PALOMO LINARES y Miguel MARQUEZ. Arte, ciencia y valor en los tres.

CAMINO Y CORDOBES CIERRAN LA FERIA

Consideramos muy justo por parte de la Empresa de Logroño la inclusión del valiente torero de la tierra Antonio LEON en el último cartel. Antonio LEON, por sus valiosas condiciones toreras, debería ocupar un más elevado puesto del escalafón de matadores de toros; pero ya se sabe que en la torería, como en todo, no es suficiente, en muchos casos, el mérito personal. Es la verdad absoluta del "yo soy yo, y mi circunstancia", de Ortega y Gasset. La Fiesta tiene también redondez de ruleta y hay números afortunados y otros que no lo son. Antonio LEON, el simpático riojano, tiene arte y valentía y puede abrir esa tarde de Feria —25 de septiembre, en Logroño— un portillo a su legítima aspiración. Cierran la terna de esa corrida postrera Paco CAMINO y CORDOBES. El teorema y el fuego. La ciencia y la pasión: la norma y lo volcánico. ¡CAMINO y CORDOBES!

TAMBIEN ES SAN MATEO EL PATRON DE OVIEDO...

Y también la Empresa de Logroño rige los destinos de la plaza ovense. La Feria de San Mateo en la hermosa capital de Asturias se compone este año de dos grandes corridas de toros. Se celebran una y otra los días 21 y 22. En la primera se lidiarán toros de don Lisardo Sánchez, de Salamanca, para VITI, TININ, el fino torero madrileño, y PAQUIRRI; y en la segunda, el día 22, con toros de don José Luis Osborne, la tan prestigiosa divisa de El Puerto de Santa María, se las entenderán ANTONETE, Andrés HERNANDO y Juan Carlos BECA BELMONTE.

Ferías de San Mateo en Logroño y en Oviedo, a la vez. Luego el aficionado habrá de dirigir su mirada hacia el Sur. "Desde las torres de Córdoba, la muerte le está mirando", dicen unos versos de Federico García Lorca. Pero la muerte, no; es la vida, la vida joyante y alegre de la Fiesta de toros la que llama al aficionado desde allí... Para que desde los dulces paisajes del Norte baje a los rosales ardientes, a los surtidores cantarines y morunos del Sur.



OVIEDO.—También la capital asturiana celebrará en breve sus fiestas patronales, y también celebrará este año dos estupendas corridas de toros. En la fotografía, la fachada de la catedral es iluminada en la noche con los fuegos de artificio festivos.

LANCES DE ACTUALIDAD

TESIS TAUROMACA

La escritora norteamericana Eleanor Mac Cluskey, actualmente en España, publicará en breve un libro titulado «Los intelectuales y los toros», que le sirvió de tesis doctoral en su país. En unión de su marido ha fundado en Estados Unidos la Peña taurina «La Lidia», a la que pertenecen socios de varios países.

PROXIMA BODA DE FERMIN BOHORQUEZ

Por don Fermín Bohórquez y doña Soledad Escribano, padres del famoso rejoneador Fermín Bohórquez, ha sido pedida para su hijo la mano de la bella señorita Mercedes Domecq e Ibarra, hermana de la esposa del también rejoneador don Alvaro Domecq Romero. Así pues, tras haber sido rivales en el arte, ahora Bohórquez y Domecq pasarán a ser cuñados en la vida particular.

TEMAS TAURINOS EN UN CONCURSO DE ESCULTURA

Con motivo del IV centenario de la muerte del insigne escultor Juan Martínez Montañés, nacido en Alcalá la Real (Jaén), el Ayuntamiento de la citada localidad ha convocado un Concurso-Exposición de Escultura y Pintura para honrar la memoria de tan ilustre paisano.

En el citado concurso colabora el Círculo taurino «Pireo» de la mencionada ciudad, con un premio —el tercero— y un accésit, dotado aquél con 7.500 pesetas y éste, con 2.500.

Las obras que concurren a tal concesión, aparte de otras condiciones, deberán ser sobre un tema obligatoriamente taurino.

NUEVA PLAZA DE TOROS EN LA CORUÑA

Más de cuarenta y dos millones de pesetas costará la nueva

plaza de toros que muy en breve se construirá en La Coruña. El aforo será de catorce mil localidades y se levantará en la avenida de Lavedra, a la entrada de la carretera de Madrid.

En el próximo pleno del Ayuntamiento coruñés, se tratará del referido proyecto, para la expropiación de la parcela correspondiente, en la zona prevista.

MONUMENTO A SIMAO DA VEIGA

En su ciudad natal de Montemar o Nova, se ha inaugurado un monumento al rejoneador portugués Simao da Veiga, que falleció en junio de 1959, a consecuencia de un colapso cardíaco sufrido en la plaza de Caldas de Rainha, después de haber dado la vuelta al ruedo.

La prensa portuguesa recuerda con este motivo que Simao fue el primer caballero portugués que cortó una oreja en Madrid, tras dar muerte a su enemigo con un rejón.

EL PAPA Y LOS TOREROS

Durante la recepción que en Bogotá dispensó S. S. Pablo VI a los representantes de la Prensa, habló unos momentos con el matador mejicano Manolo Martínez, quien postrado a los pies del Papa le besó la mano mientras S. S. le bendecía sonriente. El espada le rogó que orase por los toreros, que a tantos riesgos se exponen diariamente y que tienen tan profunda religiosidad.

Pablo VI levantó a Manolo Martínez que hacía su súplica arrodillado, y le dedicó paternales palabras de cariño, así como para todos los profesionales del toreo, que emocionaron tanto al popular espada como al resto de los presentes.

El tiempo de conversación entre el Papa y el torero fue de un cuarto de hora.

COLECCIONISTA BRITANICO DE CABEZAS DE TOROS

Un rico turista inglés se interesa a su paso por Madrid en

adquirir cabezas de toros disecadas. Como las de valor histórico no hay manera de adquirirlas por pertenecer a colecciones, museos y familias de toreros, ha comprado varias de diferentes épocas que, sin gran historia, constituyen, sin embargo, un completo muestrario de la evolución de las astas, desde las terroríficas hasta las cómodas y cortas que la selección de muchos ganaderos ha conseguido, logrando el toro cómodo en lo físico e incansable en el ir a la muleta.

Esta colección de cabezas de toros disecadas, que ha resultado bastante nutrida, será instalada en una galería donde hay trofeos de caza, con la debida aclaración de lo que en cuanto a la evolución del toreo y la presencia del toro representan.

SE LIDIO POR VEZ PRIMERA UN TORO REHABILITADO

Un hecho científico, casi sensacional, ocurrido por vez primera en la historia de la tauromaquia, ha tenido por protagonista al toro «Palmeño», al que Paquirri cortó las dos orejas y el rabo, el pasado día 7 en la localidad de Villena. El animal, negro, bragado, meano, peleando con otro toro en la finca «Regitanillo», del término de Sevilla, se fracturó en el mes de mayo del año pasado el cúbito y radio del antebrazo izquierdo. Deshauciado, iba ya a ser sacri-

ficado, cuando el doctor Zalazar, después de emplear la anestesia a distancia, logró sacarlo y rehabilitarlo, para estudios del doctor Zalazar. Lo es hecho posible que «Palmeño» haya tenido una muerte gloriosa en vez de la oscura a que por accidente parecía estar destinado.

CORDOBES Y SU PRIMER «ROLLS»

Manuel Benítez rueda en un Rolls-Royce que, según dicen los que lo han visto, es una verdadera joya y que, según el propietario, le ha costado «tres los y medio». Traducido al lenguaje corriente, esto significa tres millones quinientas mil pesetas y es natural que con esta clase de «papú», las curvas ni se noten. A pesar de tal maravilla, para los desplazamientos largos Manuel Benítez seguirá utilizando su conocida avioneta.

UN TORERO, ACTOR DE TV

El recién doctorado matador de toros Juan José ha sido contratado para desempeñar el principal papel de la serie televisiva «Un matrimonio docente». El rodaje de la serie se empezará a principios del próximo octubre, cuando la campaña taurina no esté ya tan apretada.

RAFAEL DE PAULA, CABALLERO CABAL DE LA «ORDEN JONDA»

La Cátedra de Flamencología de Jerez de la Frontera, con motivo de la celebración de los primeros Juegos Florales del Flamenco, en los que fue galardonado con la Flor Natural nuestro colaborador, Manuel Ríos Ruiz, ha creado la «Orden Jonda», para premiar a los artistas, poetas, y escritores que con su obra o su arte exalten y defiendan los valores de la cultura andaluza, dando entrada también en la citada orden al matador de toros Rafael de Paula, quien, en la fotografía, recibe la insignia de Caballero Cabal de manos del ilustrísimo señor Landín Carrasco, delegado del Ministerio de Información y Turismo. Rafael de Paula, puro jondismo su toreo, como bien ha demostrado últimamente con tres grandes tardes en el ruedo de El Puerto de Santa María, la última de verdadera apoteosis, recibió también días pasados el trofeo «Los Toros» de Radio Jerez. Enhorabuena al gran estilista gitano.



REGANDO AL ALIMON.—Unos dicen que es influencia taurina, otros que es un nuevo y muy eficaz sistema de regar los ruidos. Total que la rubia y desmelenada turista colaboró eficazmente en que la arena del albero de Olot quedase en la justa medida de humedad, ante la divertida mirada de varios chicos de la localidad que contemplaban el episodio bien colocados en la barrera.—(Foto Francisco SEBASTIAN.)

CARACAS Y VALENCIA DEL REY PREPARAN SUS TEMPORADAS

CARACAS. Septiembre. (Especial para EL RUEDO, por Espinal de los Monteros, correspondiente del Nuevo Circo de Caracas.)—El Nuevo Circo de Caracas será explotado durante los próximos tres años, según contrato que acaba de celebrarse, por una empresa formada por los señores Manuel Martínez Chopera, S. González y los propietarios de dicho coso.

Es propósito de esta nueva empresa iniciar la temporada caraqueña el 12 de octubre, si bien aún nada ha adelantado sobre combinaciones de toros y toreros.

Por otra parte, en la capital del Estado Carabobo, Valencia del Rey, se anuncian los nombres de famosos espadas españoles, venezolanos y mejicanos para participar en su ya famosa Feria.

Las corridas tendrán lugar durante los días 2, 3, 9 y 10 de noviembre: Paco Camino, Palomo Linares y Miguel Márquez, junto a los venezolanos Curro

Girón y Lucio Requena, quien tomará la alternativa, y el mejicano Alfredo Leal, alternarán en la lidia de corridas de Santo Domingo, Reyes Huerta y Pastedjé, las tres de divisa azteca.

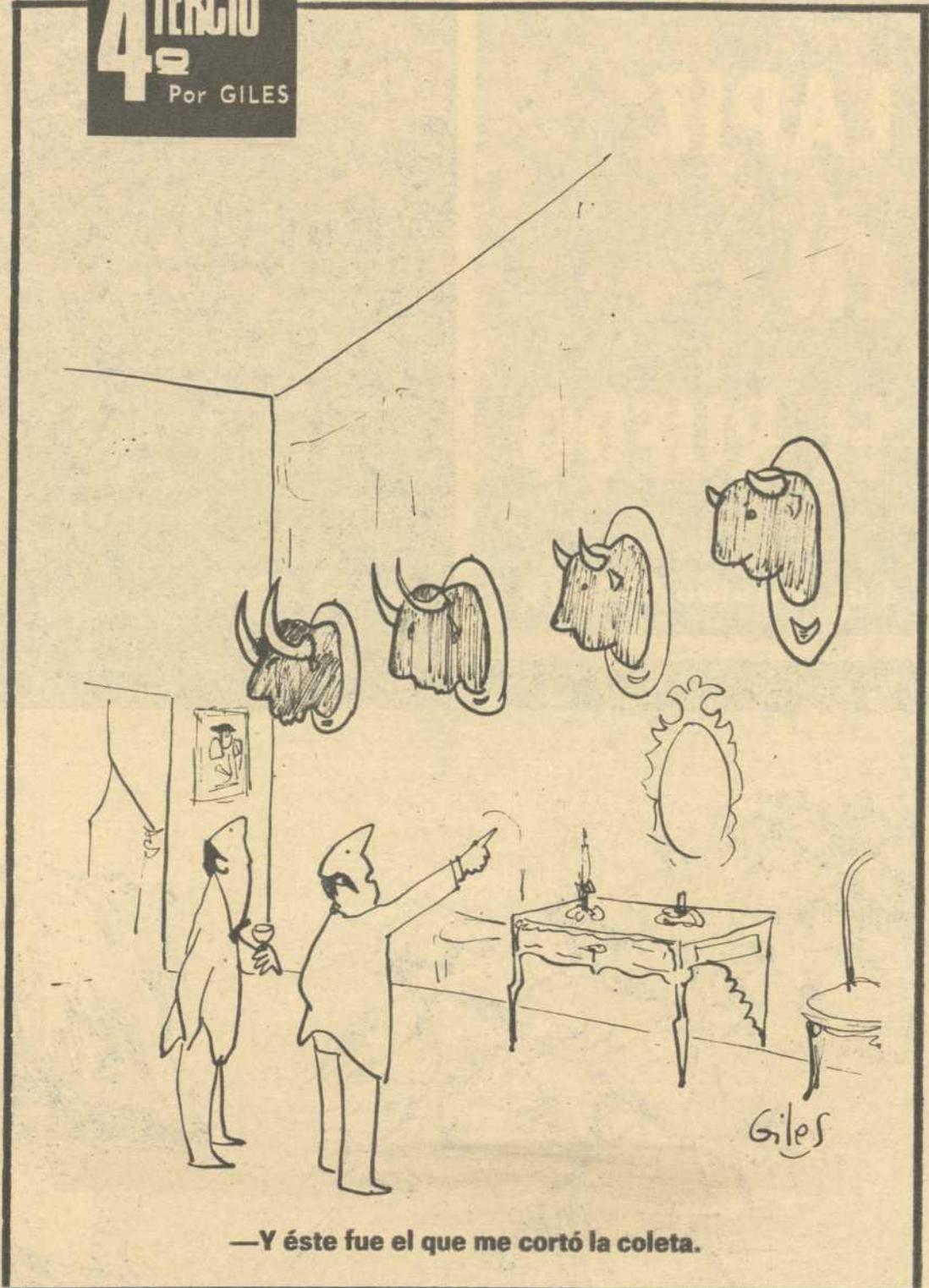
La empresa del moderno coso valenciano, que presiden los señores Martínez Flamerique y Sebastián González, ha abierto ya la venta de billeteaje, mediante «cómodas cuotas».

FALLECIO UN ASESOR DONOSTIARRA

Poco antes de dar comienzo a una nueva Semana Grande falleció en su domicilio el asesor de la plaza de San Sebastián don Eugenio González Vara, que ya se había sentido indispuerto, hasta el extremo de que se preveía el sombrío desenlace.

El señor Vara, que ha muerto a edad avanzada, fue asesor de la plaza donostiarra durante muchos años y gozaba de generales simpatías en los medios taurinos.

En la parroquia de San Ignacio se celebraron sus funerales. Descanse en paz.



—Y éste fue el que me cortó la coleta.

LA FERIA DE MURCIA EN ESTADISTICA

DIEGO PUERTA (EN UNA CORRIDA) CORTO CUATRO OREJAS Y DOS RABOS

Cinco corridas de toros y una novilla picada se celebraron en la Feria de Murcia. Sólo un matador —Fuentes— tomó parte en dos festejos.

Vamos a dedicar nuestra atención a las corridas, ofreciendo a continuación un resumen estadístico por orden de actuación de los matadores:

Matadores	Corr.	Res.	Ore.	Rab.	Avi.	Res. Corr.
Fuentes	2	4	2	—	—	—
Paquirri	1	2	—	—	—	—
Cortés	1	2	3	—	—	—
Vili	1	2	1	—	—	—
Cordobés	1	2	2	1	2	—
Teruel	1	2	3	1	—	—
Camino	1	2	1	—	—	—
Linares	1	2	2	1	—	—
Márquez	1	2	3	1	—	—
Ordóñez	1	2	3	1	—	—
Miguelín	1	2	1	—	—	—
Puerta	1	2	4	2	—	—
Curro Girón	1	2	3	1	—	—
Juan Muñoz	1	2	—	—	—	—
Rejoneadores						
Rafael Peralta	1	1	1	—	—	—
Angel Peralta	1	1	2	1	—	—

MANOLO CORTES IRA A MEJICO

Días pasados, en un céntrico hotel de la capital de España, se llevó a efecto la firma del correspondiente contrato entre el empresario de la plaza de toros de México, don Angel Vázquez, y don Alberto Aliaño, apoderado del diestro Manolo Cortés, por el cual éste queda comprometido para actuar en la próxima feria de la capital mexicana.

En la fotografía, durante el acto, aparecen, de izquierda a derecha, don José Bernal, nombrado recientemente representante en España de la Empresa mejicana; el torero contratado, Manolo Cortés; el empresario citado, don Angel Vázquez; el apoderado del diestro, don Alberto Aliaño, en el momento de rubricar el contrato, y don Alonso Belmonte, gerente de la plaza de toros de Valencia. Deseamos muchos éxitos a Manolo Cortés en su próxima gira por América.

(Foto TORRECILLA)



EL LAPIZ EN EL RUEDO

Por Antonio CASERO

HACE TRES DOMINGOS, EN LAS VENTAS

El cuarto toro salió de los chiqueros y olió. Olió la tierra, la arena. Y comenzó a dar unos mugidos muy raros, hondos, entrecortados, como sollozos, algo de ultratamba taurina.

¿Es que olió la muerte de su hermano?

¿Es que se olió lo que a él iba a corresponder?

Decidió no embestir.

Pasó a los corrales de nuevo. De hechuras fue precioso.

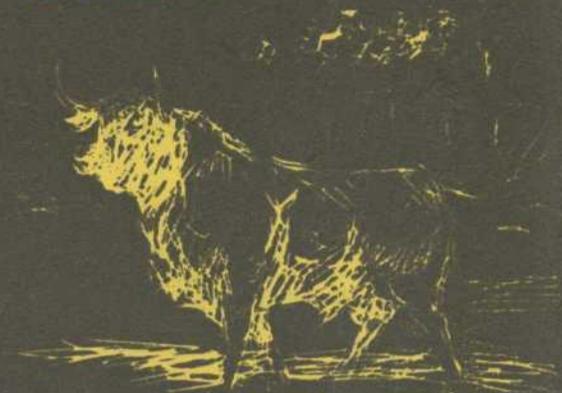
HACE DOS DOMINGOS

Fue la del penúltimo domingo una corrida de toros. Para toreros-toreros. Con presencia casta, a veces de la mala, a veces de la mejor, poder, sentido. Toros viejos. Hicieron dano, pero pudieron hacer más.

Los toreros que los torcaron son modestos, valientes. Demasiado hicieron con ellos.

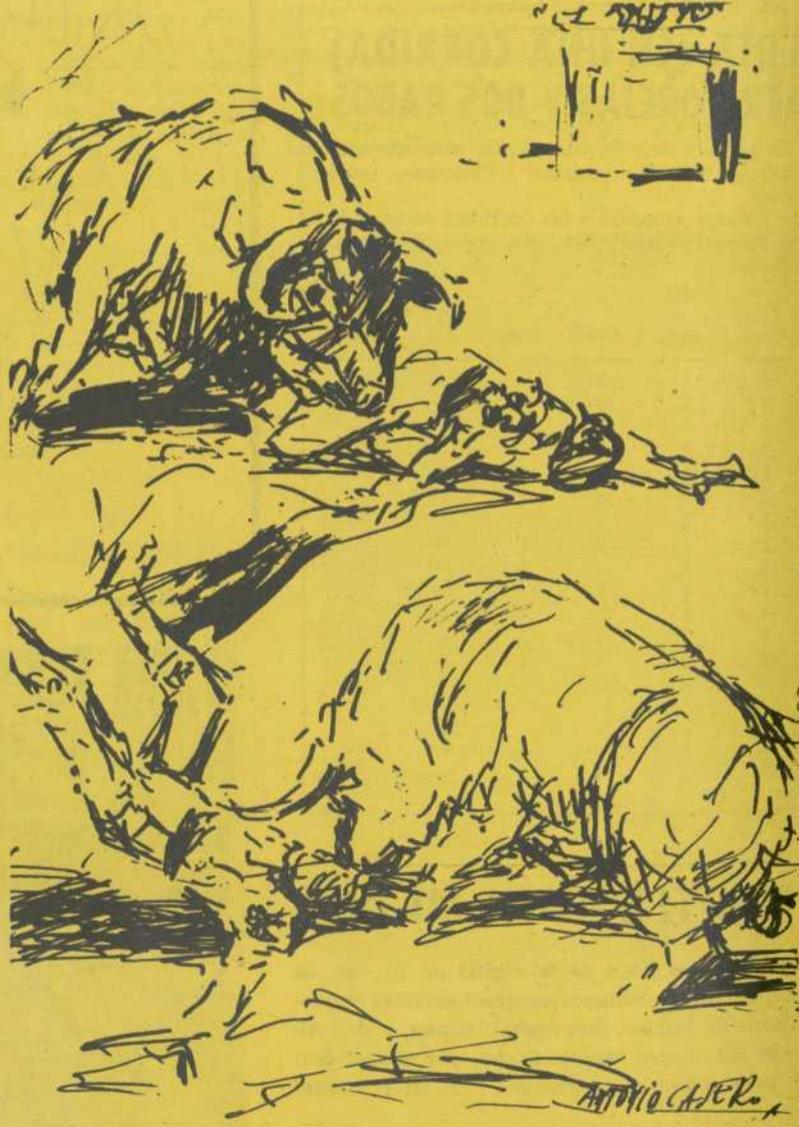
Estos toros. Bueno, mejor es callar. Aunque está en la mente de todos lo que iba a decir.

Deseamos a Flores Blázquez que tenga pronta mejoría. Muy de veras lo deseamos.



EL CAPOTE MORDIDO

Hubo un momento en la penúltima corrida de las Ventas, en que casi todos los toreros estaban mordiéndose los capotes al mismo tiempo. Es cosa de ir pensando si no serán los prolegómenos de la aparición de una nueva suerte del toreo...



COGIDAS

También la ilustración corresponde a la corrida de hace dos domingos. Dos cogidas. Pudieron ser doscientas, porque hubo dos toros —segundo y tercero— que eran catedráticos en eso de saber cuando tenían que arrancar para asegurar la presa...

Es una pena que a los amos del toreo no les den oportunidades de enfrentarse con «borreguitos» de esta clase ¡Porque hay que ver como lucirían su arte y su inteligencia con ellos!...

Pero ya verán ustedes como nos quedamos con las ganas...

MIGUEL MARQUEZ



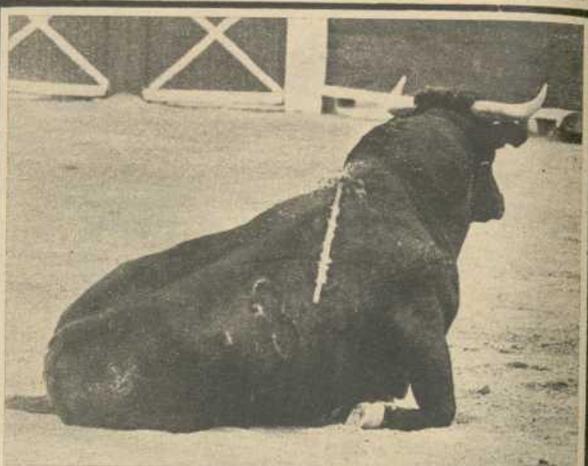
**GENIO Y FIGURA
DEL
TOREO GRANDE**

**AUTENTICA REVELACION
DE 1968 ES EL TRIUNFADOR
EN TODAS LAS MEJORES
FERIAS DE ESPAÑA**

•
•
•
**Y LUEGO
AMERICA**

**¡¡MIGUEL
MARQUEZ!!**





UNA CORRIDA PARA LA HISTORIA: LA SEGUNDA, A CARGO DE MIGUELIN, PUERTA Y CARNICERITO CON TOROS DEL CONDE DE LA CORTE

EN GENERAL, LA SERIE RESULTO BUENA
Reportajes gráficos: CERDA

ANDALUCIA EN ALBACETE.—Albacete, su gente menuda habrá que decir que se siente andaluza..., aunque sólo sea para dar colorido y atracción a una carroza.

INDULTADO.—El cuarto toro de la segunda corrida, perteneciente al conde de la Corte, fue indultado. Tal su bravura. Y observen ustedes el trapío del angelito.

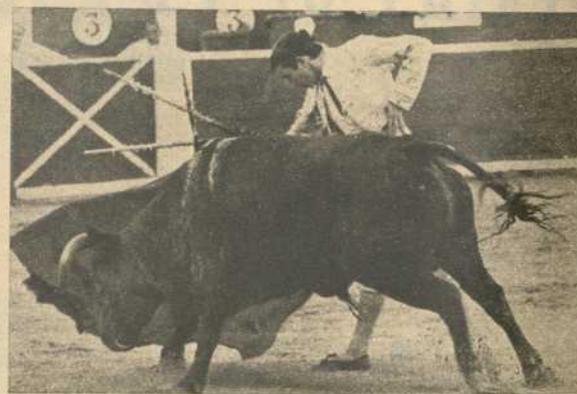
FLOJEDAD.—El encierro enviado a la tercera festiva por el ganadero señor Gavira, de San Roque, fue flojo de remos, y cinco de sus pupilos anduvieron más por los suelos que embistiendo. He ahí un claro ejemplo.



CAMINO.—Otra vez el maestro de Camas volvió a evidenciar su gran momento, entusiasmando con su toreo fino a toda la afición albaceteña. Cortó cuatro orejas y un rabo en la primera festiva.



VITI.—Santiago Martín realizó frente a su segundo una faena de perfecta geometría. Estuvo muy bien, pese a pechar con el peor lote del encierro.



TERUEL.—Rubricó por tierras de Albacete su clase y su temperamento de buen torero. Gustó mucho. El público le premió con una oreja en la corrida de toros que abría Feria.

1.ª CORRIDA TRES OREJAS Y RABO PARA PACO CAMINO Y UNA OREJA PARA ANGEL TERUEL

ALBACETE, 10. (Crónicas especiales para EL RUEDO, por Reverte.)—Fuerte garra en el cartel de la primera corrida de Feria, con tres capitanes del toreo verdad. No se recuerda una entrada semejante —casi lleno completo— en la función del día 10, por el aquel de que la primera nunca estuvo tan ambientada. Paco Camino, Viti y Angel Teruel lo han conseguido, a pesar de que los toros de don Germán Gervás bajaron de tono en cuanto a trapío, el día de la desencajonada.

Castigado el primero, cortando en los envites, Camino sacó de donde no había, a fuerza de exponer y de jugársela, tras unos muletazos de tanteo. Redondos y naturales con aguante, abrochados con el de pecho, hondo y largo. Hubo música y olés; pero como el toro no acababa de acompañarle, aun cuando su labor fue muy meritoria, careció de ese toque preciso que es la sal de las faenas completas. Una casi entera, y premio de una

oreja, que rehusa, como la vuelta al ruedo, ante algunas discrepancias. Aguardaba el cuarto para que Paco Camino se metiera en el bolsillo a la concurrencia. Después de brindar al notable aficionado don Miguel Sánchez Flor, unos pases de tirón, llevándose el toro al terreno conveniente, al de su querencia, para encontrar la embestida clara y larga. La faena fue un prodigio de temple, porque las astas no alcanzaron la tela ni una sola vez. Poderío con la derecha, abriendo el compás de las piernas, y desdeñando los avisos de peligro con el derrote. Afianzado, seguro, con aplomo, se pasó al toro cerca y ajustado, dejándole refrescar después de las series, para citar de nuevo a distancia. Tres naturales, con uno por alto y el de pecho, con alegría, depurando la ejecución, mientras la plaza, puesta en pie, le aclamaba con entusiasmo. Gran faena, que, todavía, se prolonga en otros redondos y naturales, para terminar hiriendo bien, en todo lo alto. Un golpe con el descabello fulmina a la bestia, de la que Paco Camino recibe las dos orejas y el rabo, que pasea en triunfo por el redondel. ¡Ahí ha quedado eso!

Viti satisface al aficionado con el segundo de la tarde, que ha pasado al último tercio tardeando, remoloneando, a la defensiva. Magisterio en la faena, que tiene la perfecta geometría de la exactitud en los pases en redondo, en los naturales cruzándose al pitón contrario, apurando los terrenos. El toro, sin fuerza, obedece a la muleta, y se alivia cuando va a media altura. Medidos

los naturales, hay un molinete y unos pases de la firma, que lo dejan listo para la muerte. Sin embargo, Viti, tan buen matador, no encuentra el hoyo, aunque lo señala bien cuatro veces; hasta que termina de media eficazísima. Y la ovación es de gala, con saludos desde el tercio. Al quinto lo lidió; no estaba la cosa para bromas ni para intentos estériles. Hábil, inteligente, el trasteo es por bajo, de castigo. Una estocada. Aunque descabella luego a la primera, la preparación es laboriosa y con precauciones, y el público exterioriza su disgusto.

Cae bien Angel Teruel desde el principio; desde los primeros lances al tercero, suavísimos, para dejar en suerte de varas al toro; dirigiendo su lidia como un veterano. Luego, hay una nota discordante, cuando se le requiere insistentemente para que banderillee, a lo que no puede acceder porque está lesionado en la mano derecha. Faena de buen maestro, porque el toro, descompuerto y con la cabeza por las nubes, no consiente. Angel Teruel, en un terreno comprometidísimo, porfía lo indecible, no sólo con la diestra, sino también por naturales. Busca la igualada, cuando se cae, y en la tarea pierde puntos la faena. Remata de pinchazo y estocada. Aplausos. Con el sexto, que es el de más peso, Teruel se comporta torero y valientemente. Materialmente encunado, logra engarzar tandas de muletazos sobre ambas manos que llegan arriba y calan hondo. Provocando las arrancadas con la pierna adelantada, andándole todavía hay unos naturales. Media tendida y descabello.

ALBACETE: SU GRAN FERIA



MIGUELIN.—Gran tarde la de Miguel Mateo frente al lote del conde de la Corte. Anduvo colosal el torero murciano-algecireño. Nada menos que cuatro orejas y dos rabos cortó a sus enemigos.



PUERTA.—Sal y gracia de la escuela sevillana. Nuevo triunfo en Albacete del torero de San Bernardo. Ahí le vemos adornarse, tras colocar bien el acero. Cortó cuatro orejas y un rabo en la segunda festiva.



CARNICERITO.—Magnífico estuvo también el torero de Ubeda. Magníficas sus maneras de realizar el toreo, que evidenciaron su gran momento. También cortó cuatro orejas y dos rabos.



EXITO.—Ahí va la terna completa de la segunda corrida de la Feria de Albacete. Miguelín, Puerta y Carnicerito, en compañía del mayoral del conde de la Corte. Hubo toros y hubo toreros.

2.ª CORRIDA DOCE OREJAS Y CINCO RABOS EN LA CORRIDA DE MAS EXITO QUE SE RECUERDA: MIGUELIN, PUERTA Y CARNICERITO

ALBACETE, 11.—Ya pueden hacer memoria «los más viejos de la localidad», que la segunda corrida de la Feria ha sido la más completa y brillante que se recuerda y que, desde luego, registran los anales.

Miguelín en el tremendísimo torero, raya a la altura del más pintado, y además hace lo bueno, lo serio, lo cabal. Y por si fuera poco, está fácil con las banderillas —en los dos clavó palitroques—, valentísimo y rabioso por triunfar. Los pases circulares con que sentó los pilares de su primera faena tuvieron ya el fondo de unas chiclaneras con sonos torerísimos, y después los redondos, de costadillo y pases por bajo, elevaron la temperatura del ambiente. Adornos, caricias al testuz y la estocada, superior, que basta, le valen las dos orejas y el rabo por aclamación. Pero todavía hubo más en el cuarto, el bragado de 487 kilos al que se le dispensó la existencia. Romaneando con fuerza, describiendo un círculo en torno al caballo, como en un suspiro, dio la medida de su bravura. Y Miguelín supo aprovecharla, tomándolo en tablas cuatro veces de manera impresionante. Sólo en el centro del redondel, los naturales, redondos, afarolados, los pases de rodillas, mientras el público, como histérico de entusiasmo, pedía ya las orejas y, a voz en grito, que se perdonara la vida al toro. Un pinchazo le libró, porque después Miguelín no hizo sino simular la suerte, poniendo luz verde al bravísimo animal. Simbólicamente, recibió las dos orejas y el rabo.

Diego Puerta traía la sal y la gracia en el capote —verónicas y chicuelinas con revuelos de mafeza—, y en la muleta el valor; que es Diego Puerta el único torero sevillano de alta escuela con agallas y temperamento. Con el segundo, este factor de la valentía fue la nota predominante. Series impresionantes de redondos largos y perfectamente ejecutados, citando desde lejos; manoleínas ennoblecidas por la verdad del peligro, ceñidísimas, y la estocada, con otra media que mata. Las dos orejas, con la consiguiente vuelta del éxito. Pero siendo importante el balance, Diego Puerta se había quedado atrás y había que superarse. El quinto tomó los percales con limpieza y codicia; iba como una vela de derecho, como la seda de suave. Y el torero de Sevilla alzó los brazos en el centro del redondel, agigantándose en un bridís prometedor de una hazaña. La morilla de la montera fue el eje, y en torno suyo se fue cimentando la faena. Los doblones por bajo tuvieron tal gallardía, que ya le dijeron los primeros olés; y las palmas se desbordaron con el empuje de unos cambios de mano. Luego, diferenciadas, exactamente delimitadas, limpias, varias tandas de pases en redondo, rematadas, al agotarse los terrenos en la trayectoria natural, con los de pecho, o con molinetes garbosos, o con esos abaniquos por la cara que llevan duende. Faena fabulosa en la que no fallan los naturales, ni tampoco las manoleínas, de las que Diego Puerta es un intérprete bien formal. Pinchazo y estocada. Las orejas y el rabo, con vuelta clamorosa, y otra más en compañía de sus compañeros, mientras que también el toro merecía los honores del recorrido periférico.

Carnicerito de Ubeda está en una línea de ortodoxia torera que hay que tener muy en cuenta. Se ha llevado también cuatro orejas y dos rabos; pero lo importante es que ha puesto de relieve que la pureza del toreo, la mejor interpretación del natural de frente, que rara vez se ve ahora, no tiene secretos para él y que, a juzgar por lo que le hemos visto, lo ejecuta con deleite y recreación, con la difícil facilidad de quien pisa firme y seguro y sabe «ver llegar» a los toros cara a cara. Esta particularidad del joven diestro nos ha impresionado muy favorablemente, y es, quizá, el mejor de sus avales de calidad.

La mejor corrida de todos los tiempos en Albacete.

3.ª CORRIDA TOROS BRAVOS Y BLANDOS EN LA TERCERA

ALBACETE, 12.—Los toros de don Salvador Gavira no se podían mantener en pie; se les escapaba la bravura por los belfos, pero no les respondían las patas; José Fuentes lleva en los adentros un torero fino y elegante, de supremas exquisiteces, que requiere el toro alegre y de embestida larga. De contraestilo fueron sus toros. Verónicas al que abre plaza, que se ovacionan, y aplausos cuando pide el cambio de tercio en seguida, con la esperanza de que le aguante. Los naturales parecen como esculpidos porque el artista tiene una clase de excepción. La faena es inteligente porque el enemigo se vence por el otro lado y ni siquiera acepta los redondos de la buena intención. Sin ímpetu, la faena decae, y después de los dos pinchazos, la entera y el descabello, todo queda en ovación, que el torero de Linares recoge muy respetuoso, casi ceremonioso, desde el tercio. También el quinto, por las mismas razones, se vino abajo, pese a los esfuerzos de Fuentes, que lo pasa por alto en los ayudados, y después, solo en el centro del ruedo, por redondos a media altura. Una casi entera. (Silencio.)

Palomo Linares es aplaudido en unas verónicas que animan el ambiente. Ya con la muleta, poco mando necesita porque el toro acude sumiso, pero derrengado. De poco sirve que se ajuste, que se ciña a los costillares, que porfie en la confianza de romper el hielo, porque el animalito no se puede mantener sobre los remos blandos. Naturales y en redondo admirablemente ejecutados, pero sin la emoción que da el empuje de una fiera. Estocada caída y otra buena. (Aplausos.) Al quinto lo persigue capote en ristre; luego se encela con el caballo. Y ya no puede ser; aunque Palomo se quede solo en el centro de la plaza, aunque intente complacer al público. Media es suficiente.

Las chicuelinas de Pedro Benjumea al tercero tuvieron la gracia del engarce más armonioso; el toro, cuando sale de la última burla, humilla y casi da la vuelta porque le han fallado las manos; precisamente al toro de más pies, más alegre de la tarde. El percance lo reduce, y de manera tan ostensible, que cuando cae



FUENTES.—Toreo muy bien Fuentes, con esa elegancia en su hacer, tanto de capa como de muleta. Toreó de forma inteligente, dada la blandura de sus enemigos.



PALOMO.—La blandura de los toros, como anteriormente decimos, dieron en tierra con la buena voluntad de los matadores. No obstante, en algunos momentos brilló el toreo bueno de Linares.



BENJUMEA.—También se encontró el de Herrera con una materia prima —los toros— flojucha. Quiso y puso mucha voluntad Pedro por lograr faenas. Pero no pudo, igual que sus compañeros.

otra vez —hábil e inteligente el torero en el muleteo por alto para ayudarlo— cuestan fatiguitas de muerte poner otra vez en disposición de ser toreado. El diestro, sordo a las protestas del público, lo intenta todo, dejándole refrescarse, pasándolo muy suavemente con la derecha. La cosa no tiene remedio y hay que montar la espada. Brevedad. (Palmas.) Con el sexto se esperaba lo mejor porque, rompiendo la regularidad lamentable de la flaccidez bovina, con su encornadura veleta, arremetió fuerte contra las tablas; el toro tenía ganas de pelea y hasta llevó el desconcierto a las cuadrillas. Fuentes tuvo que intervenir como director de lidia, y cumplidos ya los trámites —fundamentales



ANGEL PERALTA.—El caballero, de indudable magisterio, alcanzó un nuevo triunfo en la cuarta corrida de la Feria de Albacete. Al doblar ese toro dio la vuelta al ruedo el rejoneador como premio a su labor.



MARQUEZ.—Continúa embalado este «ciclón 1968» que es Miguelito Márquez. Sus actuaciones se cuentan por triunfos. En Albacete fue premiado con cuatro orejas y un rabo.



DE FABRA.—El torero valenciano también alcanzó un buen éxito en la capital de las navajas. Toreó muy bien a su primero y, al final, le fueron concedidas las dos orejas.

trámites— de las varas y las banderolas, Benjumea, pegado a las tablas, echó las rodillas en tierra, metiendo los pies en la montera. Los muletazos de tal guisa fueron impresionantes, y ya la faena tuvo el buen son de los naturales sobresalientes, de los redondos bien acabados, de los recortes dejando caer la muleta con languidez, de aquellos otros derechazos mirando al público. En un instante, un golpe dramático, la cornada seca y a pulso, que providencialmente no rompe las carnes. Siempre con valor, los muletazos postreros

ALBACETE: SU GRAN FERIA

que preceden a la estocada, cuando empieza a llover. Descabella. No cuaja la petición de oreja, y Pedro Benjumea atraviesa diametralmente el círculo en su retirada, siendo ovacionado.

4.^a CORRIDA GRAN EXITO DE MIGUEL MARQUEZ (CUATRO OREJAS Y RABO) Y DE FABRA (DOS OREJAS)

ALBACETE, 13.—Previamente, en la introducción del cartel, volvía don Angel Peralta, caballero en plaza de indudable magisterio. No de otra condición podía ser el jinete que se las viera con el impetuoso novillo del marqués de Villamarta, que llegó a las ancas de la jaca andaluza en la incansable y tenaz persecución de la cabalgadura. Rejones, banderillas y la rosa de adorno. Sus apuros pasó Peralta, que luego dejó mucho hierro con los de muerte, y aun así hubo de echar pie a tierra para descabellar. Medianamente lucida su labor ecuestre, dio la vuelta al ruedo, entre aplausos sumamente generosos.

Miguel Márquez tiene más agallas que un coloso. Mucho valor y mucho talento se precisan para mantenerse en lo alto como Miguel Márquez, que se llevó, en un acopio avaricioso de trofeos, cuatro orejas y un rabo. Miguel Márquez, con los secretos de la lidia bien aprendidos, sentó cátedra de bien torear con el segundo de la tarde; sus pases en redondo, templadísimos, apurando la suerte; sus naturales, fundido materialmente con el toro; los de pecho, en fin, fueron un portento de perfecciones. Y para que nadie echara nada de menos, el regalo de los molinetes de rodillas y los desplantes garbosos. Con una estocada se despachó, y recibió el justo premio de las dos orejas. Todavía más galardones en el quinto, con el añadido del rabo, por una faena igualmente formal y básica, en la que hasta los molinetes de rodillas, los de pecho encadenados y los de costadillo, también de hinojos, tuvieron el sabor de lo importante por lo arriesgados. La locura en los tendidos, que le otorgan todos los apéndices después de la estocada, con un golpe de verdugillo.

Ricardo de Fabra no quiere perder el tren y sale a jugarse el tipo todas las veces, como bien patente lo hizo con el cárdeno lidiado en tercer lugar, que dio en la báscula más de media tonelada de toro bravo. Por ayudados estatuarios lo recibió, entablado, para «salirse con él» a los terrenos de afuera y ligar unos derechazos excelentes. Pero lo mejor fueron sus naturales, citando desde lejos en dos tandas y ciñéndose a cada pase para cerrar con los pectorales. Y luego de todo, que el muchacho quiere un sitio difícil. Sin importarle que lo empitone la bestia de mala manera. Muletazos de costadillo, de rodillas, de pitón a rabo... ¡todo! Dos pinchazos y media. Las dos orejas para Ricardo de Fabra, que luego, en el que cerró plaza, con las bombillas parpadeantes ya, puso a la plaza en pie al ejecutar dos largas cambiadas emocionantes. Algunas brusquedad en las acometidas merman las posibilidades del torero valenciano, que basa la faena en derechazos aguantando y en molinetes espectaculares, a cambio de un serio tantarantán. Pinchazo y media. En el contento final, entre ovaciones, salió a hombros con Miguel Márquez, el barbián del triunfo grande.

El primero de la terna, Manuel Cano «Pireo», estuvo como desmoralizado. Dos faenas de alifio. Mató de una estocada certera a su primero y de dos pinchazos sin soltar y una estocada al cuarto. (Broncas.)

5.^a CORRIDA UNA OREJA PARA JUAN MONTERO Y OTRA PARA ANGEL TERUEL

ALBACETE, 14.—En la quinta de Feria apenas si brilló el sol. Tarde triste y amarga; tarde frustrada y desesperante, porque los toros de Arauz de Robles tuvieron sus cosas, su genio y su bronquedad, y todo dentro de una irregularidad muy ostensible.

El que abría la función, se dejó lancear por Juan Montero a la verónica, y ya después del cambio —la diana floreada de la cortesía—, los ayudados por alto tuvieron el empaque de las mejores hazañas monteristas; en un viaje, le avisó por el lado derecho, queriéndole coger, y aun así, después de los muletazos con la zurda, intentó pasarlo por el lado difícil. Montero compuso la faena; una faena digna que tuvo el mejor final del volapié. Y hubo oreja, con vuelta al ruedo y saludos. Al cuarto lo pasó en redondo, confiado y tranquilo,

hasta que un extraño puso alarmas de tragedia en la faena. El toro se destapó como avieso, con el instinto del «sentido» superdesarrollado, y el diestro albaceteño perdió la compostura. No era cuestión de llevarse una



MONTERO.—Se despidió en la quinta de Albacete de sus paisanos el diestro de la tierra Juan Montero, que estuvo discreto en su segundo y en el primero fue premiado con una oreja. En la fotografía, se despidió de «su» público.



MIGUELIN.—Estuvo bien, aunque no cortara trofeos, Miguel Mañeo en la penúltima corrida de la Feria. A veces, como muestra la fotografía, tiró bien de sus enemigos, con arte y bravura.

cornada en la última corrida. Trasteó a la defensiva, media delantera y a otra cosa. El público se enfadó con el torero, y también con el toro.

Colocó banderillas Miguelín al segundo de la tarde, que había tumbado en la arena a caballo y caballero. Tarascadas constantes en las bruscas embestidas, y valor en Miguelín, que lo asusta de tanto arrimarse, casi lo desengaña y le hace pasar. Incluso, templadamente, guapamente, por derechazos, por alto y en los muletazos de costadillo. Si llega a herir a la primera, le corta las orejas, pero hubo de entrar cinco veces y todo quedó en ovación, con saludos, llevándose el estado su acompañamiento de pitos. Al cárdeno del quinto lugar, que hizo cosas feas en la pelea con los varilargueros, Miguelín, sólo en el centro del ruedo, le porfió mucho hasta lograr circulares en dos tiempos, redondos ligados sin dar tregua al toro, que levantaron un clamor. Se acabó el empuje pronto, y ya cada muletazo requería el estímulo de un zapatillazo, o la carnada del cuerpo encunado. Y más aplausos, que arrecian en la humillación de los adornos acariciando el testuz rizado. Pinchazo y estocada. Ovación para Miguelín.

Dos pares de banderillas dejó Angel Teruel en todo lo alto del tercero, al que recogió por bajo muy suavemente, casi con delicadeza. Obedecía el animal al mando de la muleta dominadora de Angel Teruel, que levantaba a cada pase una oleada de entusiasmo; hasta que el burl se vino abajo, y tuvo que imponerse la lidia hábil antes que el floreo. Dos pinchazos y estocada. Ovación. El sexto, el manso, acabó por ser herido desde arriba, no sin laboriosidad. Ni siquiera fueron necesarias las banderillas negras, aunque el genio pedía mucho más. Si hubiera quedado sin ver la magistral actitud del chiquillo torero con un toro manso, del que obtuvo toda una teoría de redondos y naturales, porque todos los toros tienen su lidia si se les sabe ver. Y no le hubiera podido aplaudir tan justamente, ni tan oportunamente, incluso en el trasteo del alifio final, cuando se desfondó el manso y cada envite era una cornada en el aire. Pinchazo hondo y descabello. Y una oreja para el crío, que cerró la tarde triste de la mejor manera.

REVERTE

FICHA DE LA CORRIDA

Se celebró la corrida de toros que hace el número treinta y nueve de las celebradas en la Monumental.

TOROS.—Seis toros de don Pío y don Andrés Halcón Sánchez, de Sevilla, difíciles en general para la lidia, pobres de peso y trapío, que arrojaron en la romana estos kilos: 467, 485, 469, 491, 470 y 488, respectivamente.

Se lidió también un astado de don Eduardo Miura, para rejones, malos. **** TOREROS.**—Emilio Oliva, silencio y silencio; Vicente Fernández «Caracol», silencio y pitos, y José Mata, oreja y silencio. **** REJONEADOR.**—José Manuel Lupi, aplausos. **** ASISTENCIA.**—Lleno al sol y media entrada en la sombra. Tarde fría y desapacible.

PASEO.— La corrida va a comenzar. Ahí van, tras el rejoneador portugués, José Manuel Lupi, los espadas Emilio Oliva, Vicente Fernández «Caracol» y José Mata. Eran los momentos de pensar en las mieles del triunfo, en un éxito sonoro, con eco, por aquello de que se lograría en las Ventas. Bien; pero caballero y diestros de nuestro paseillo no contaban con el material base, que pone y quita, con el ganado. Y, al no «resultar» esto con arreglo a ilusiones, el gozo se quedó en el pozo. Con el de Miura, poco o nada pudo hacer el rejoneador, quien, no obstante, volvió a demostrar sus excelentes dotes de caballista y, en ocasiones, su calidad como hombre de toreo a caballo. Los otros, los del toreo de a pie, discretísimos. El único que encontró el premio de una oreja fue José Mata, y eso que tampoco hizo por él nada su enemigo.

Total, nada o casi nada en la corrida dominical. Dejemos así, pues, el comentario: Sólo paseo.

ARTIFICIAL.— No se trata de documentar sobre algún toro de vuelta al ruedo. Ni mucho menos! Es como una muestra de que en la plaza de las Ventas se encendieron el domingo los focos para poder ver finalizado el festejo, la pobretona corrida. Eran las siete y veinticuatro minutos cuando el último caminaba hacia el desolladero. Casi dos horas y media de corrida y de general aburrimiento. Hubiera sido mejor marchar a casa todos los asistentes y no gastar fluido... ¿que no?

TOROS.—Aspecto de niños tenían los de don Pío y don Andrés, aunque alguno acusara geniecillo. En general —ya queda dicho en la «ficha» de la corrida—, resultaron difíciles para la lidia, y algunos, como éste de la fotografía, rodaron por la arena. La afición se acordó en este domingo de Dios del encierro anterior, del de Albaserrada, que tanto dio que hablar y del que tanto se escribió... En fin; levántate y anda, angelito...



EL DOMINGO EN LAS VENTAS

FRIO, ABURRIMIENTO... Y OREJA PARA JOSE MATA

PARAGUAS.— Lo más notable de la corrida que comentamos fue el anuncio otoñal en los rostros de los asistentes, en la presencia del frío en esta tarde gris y antipática, que en algún momento dejó caer unas gotas leves, pero que empapaban e invitaron a abrir los paraguas a los afortunados que se decidieron a acudir con ellos al tendido. Acierio de unos y envidia para los más: Además de aburrirse se mojaron.

El otoño que está ahí. Mírento...



SOL Y SOMBRA.— Se volvió a llenar la «solana» —apetecía más que la sombra— y la entrada de sol y sombra y sombra, respectivamente, fue más bien floja. Observen ustedes las delimitaciones de una y otra localidad. Mucho público allá y poco acá. La fotografía no engaña. Lo de siempre, sobre todo, por estas fechas avanzadas de la temporada. Y miren, miren ustedes a las señoras de la sombra con sus abrigos calados. ¿No es cierto que la estampa es poco torea? Le falta —¡ay!— el clásico color y la alegría que en las plazas proporciona el calor.



Comenta:
Jesús SOTOS
Fotografía:
MONTES

OTONAL.—Y con los paraguas aparecieron las primeras prendas de abrigo. Quien más, quien menos, acudió a las Ventas con impermeables, ponchos, gabardinas y americanas de esas de tela gorda, que dejan en el cuerpo la caricia del calor. O sea, que los tendidos acusaban del domingo la presencia del otoño, las fechas frioleras que quedan lejos de lo que la Fiesta necesita: Luz —no artificial, como la que por ahí comentamos—, color, sabor, manga corta y chaquetilla leve. ¿Que estamos ya en el muy avanzado septiembre, amigos!...



LA FERIA DE SALAMANCA

1.ª DOS OREJAS Y RABO PARA MARQUEZ

OREJA PARA ORDOÑEZ Y VITI

SALAMANCA, 12.—Toros de Lisardo Sánchez, aparatosos de cuerna, pero sin grandes dificultades.

Antonio Ordoñez, oreja y protestas.

Viti, palmas y oreja.

Miguel Márquez, dos orejas y rabo y vuelta.

2.ª CAMINO, COGIDO GRAVE

CORTO DOS OREJAS, UNA JUAN JOSE Y CUATRO PALOMO

SALAMANCA, 13.—Toros de Paco Galache, sin demasiada fuerza, pero revoltosos y peligrosos.

Paco Camino, herido grave al entrar a matar a su primer toro. Se le concedieron dos orejas.

Palomo Linares, oreja, oreja y dos orejas.

Juan José, oreja y ovación.

Parte facultativo:

«Durante la lidia del primer toro de la corrida celebrada esta tarde ingresó en la enfermería de la plaza el diestro Paco Camino, que presentaba una herida por asta de toro en el tercio medio del muslo derecho, que interesa piel, tejido celular subcutáneo y aponeurosis, con dos trayectorias: una ascendente, de doce centímetros, que destroza el músculo cuádriceps y desplaza los músculos abductores, contundiendo

la cara anterior del fémur, y otra trayectoria transversal que produce desgarros en los músculos sartorio y vasto externo, con hemorragia y ligero «shock» traumático, de pronóstico grave. Firma el parte facultativo el doctor Martín Montero.

Durante la lidia del tercer toro ingresó en la enfermería don Eduardo Lozano, apoderado de los diestros Palomo Linares y Juan José, con una banderilla clavada en el antebrazo derecho, tercio inferior, de pronóstico leve,

salvo complicaciones. Ello se produjo cuando ayudó a un banderillero a saltar la barrera.»

3.ª TRIUNFOS DE PAQUIRRI, VITI Y PUERTA

SALAMANCA, 14.—Lleno. Toros de Samuel Flores, irregulares.

Diego Puerta, ovación y oreja.

Viti, ovación y dos orejas con dos vueltas.

Paquirri, oreja y dos orejas.

4.ª TRIUNFO DE CORDOBES Y OREJA PARA FALCON

SALAMANCA, 15.—Buenos toros de Martínez Elizondo para la cuarta de Feria. El mejor, el quinto al que se le dio la vuelta al ruedo.

Antoñete hizo al primero una faena tan breve para una estocada, que provocó

(REPORTAJE GRAFICO DE LAS DOS PRIMERAS)



AMBIENTE.—La animación en Salamanca es notable, como puede observarse. En algunas corridas, la reventa hace «su agosto»...



ORDOÑEZ.—Actuación lucida la del rondeño en la primera de Feria de Salamanca. Cortó una oreja.



VITI.—También estuvo muy bien el torero de Vitigudino. Fue premiado con una oreja.



MARQUEZ.—Fue el triunfador de la tarde. Cortó dos orejas y un rabo y su actuación gustó mucho.



PALOMO.—Gran tarde la del joven torero de Linares en la segunda corrida de la Feria de Salamanca. Cortó cuatro orejas.



GUAPAS.—A pesar de la inclemencia del tiempo, la plaza se llenó, y estas bellas dieron color a la Fiesta.



GANADERO.—He ahí al ganadero don Lisardo Sánchez, en compañía de su hija, sonriendo y satisfecho del juego que estaban dando sus astados en la corrida inicial.



FUTURÓS.—En la barrera aparece Santiago Martín en compañía de su novia, en la segunda corrida salmantina. (Fotos PRIETO.)

MANCA

pitos por la brevedad. Los pitos por el mismo motivo se repitieron en su segundo, cuya faena fue a base de redondos y naturales.

Cordobés empezó su actuación en el primero de su lote con una serie de redondos seguida de otra de naturales y culminada por media que bastó por lo que hubo concesión de oreja, petición de otra y bronca a la presidencia por su negatva al segundo apéndice Manuel enfadado por esto con la autoridad, se negó a dar la vuelta al ruedo. En su segundo desencadenó

el entusiasmo del público con una faena por alto y sin moverse, a base de naturales y redondos que terminó con una estocada que le valió, esta vez sin reserva alguna, las dos orejas y el rabo del astado.

José Falcón, puso seis pares de banderillas. A su primero lo toreó con la derecha, lo mató de una estocada y le cortó una oreja. Al último de la tarde lo toreó con redondos, naturales y de pecho para un pinchazo, una estocada y descabello, con ovación y petición de oreja.

AS CORRIDAS)



JUAN JOSE.—El nuevo matador de toros salmantino estuvo muy lucido ante sus paisanos. Fue premiado con una oreja.



HERIDO.—El apoderado del diestro Palomo Linares, don Eduardo Lozano, resultó herido leve al clavársele una banderilla en la mano.



COMIENZOS.—Comenzó muy bien, como en él es habitual, el torero sevillano. Magníficos derechazos y naturales, como ese de la fotografía. A la hora de entrar a matar —con ley y garra— llegaría la cogida. Era en su toro primero.



ASISTENCIA.—Lo fatal ya ha sucedido y el colosal torero va en brazos de la asistencia —todo el peonaje, con su hermano y mozo de espadas Rafael— camino de la enfermería. La cornada era grave. (Fotos PRIETO Y LENDINEZ.)



PACO CAMINO, GRAVEMENTE HERIDO

EL PASADO DOMINGO FUE TRASLADADO A MADRID

PREMIO.—La faena de Paco Camino fue estupenda, llena de arte y garbo torero. Tras la cogida, después de entrar a matar el propio torero, la presidencia le concedió como premio las dos orejas, que el peón Arroyo pasea por el anillo para llevarla al maestro a la enfermería.



TRASLADO.—Procedente de Salamanca llegó al aeropuerto de Barajas el diestro Paco Camino. Al descender del avión es ayudado por su hermano Rafael.

SONRIENTE.—Pese a la gravedad de la herida, Camino —siempre amable— sonríe al aterrizar en el aeropuerto madrileño.





VOCACION, ART
PERSONALIDAD, ALEGRIA,
GARBO, GARRA

**¡ALMA DE
LA FIETA!**

**¡¡NUEVE AÑOS DE PRIMERISIMA FIGURA,
EJEMPLO DE UNA GENERACION TORERA!!**

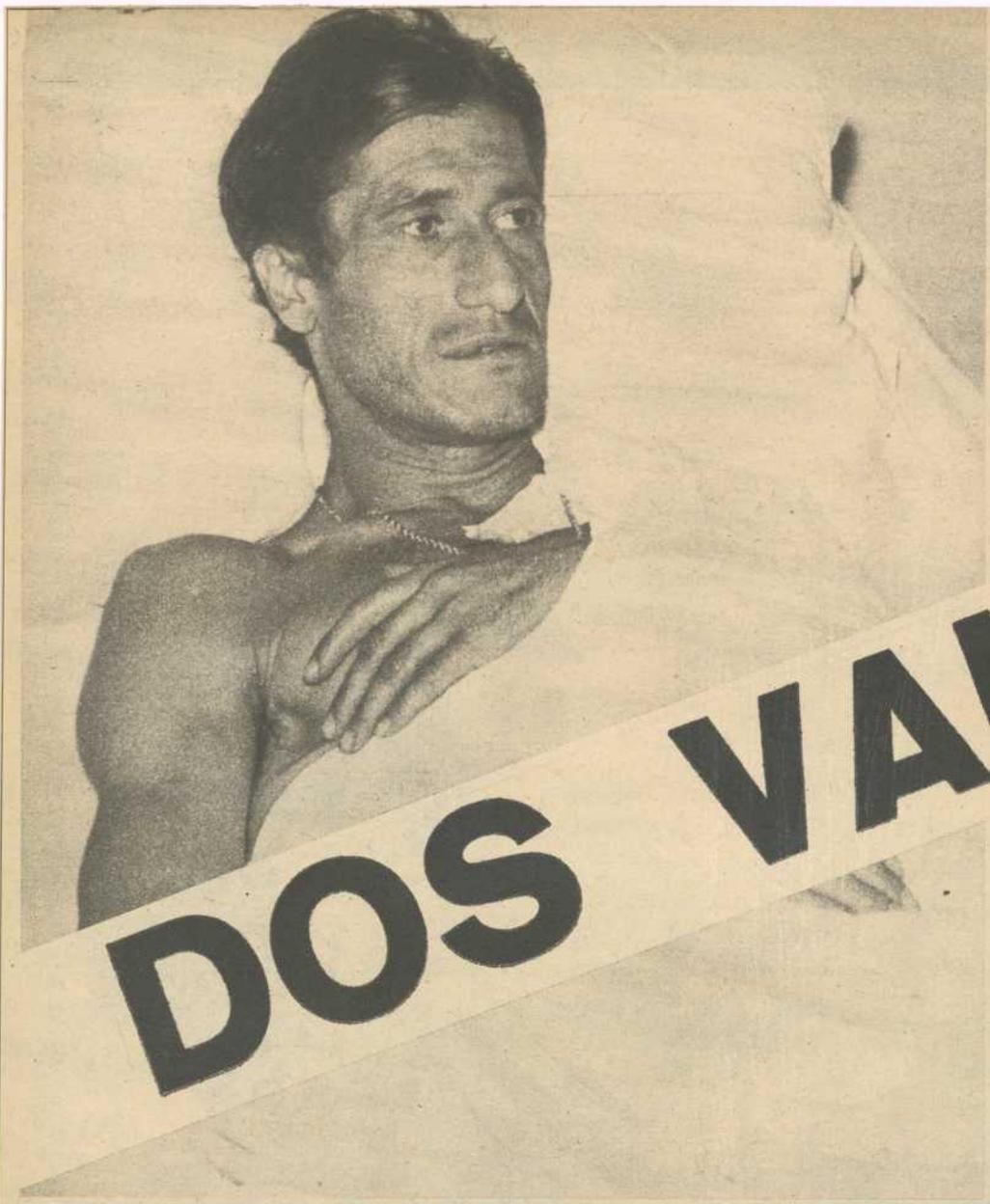
DIEGO

PUERTA

- ES GARANTIA DE LA APOTEOSIS EN TODAS LAS CORRIDAS
- POR ESO SU NOMBRE SE REGISTRA EN LAS DISTINTAS FERIAS ESPAÑOLAS Y AMERICAS
- POR ESO ES EL NOMBRE CLAVE DE LAS DISTINTAS EMPRESAS AL MONTAR LOS PEJOS

(MÁXIMA
FIGURA
DEL TOREO
CONTEMPORANEO)





DOS VALIENTES,

DAMASO GOMEZ, EN BARCELONA «ESTE ERA UN TORO DE LOS MAS PEQUEÑOS»

BARCELONA.—Hace dos domingos, el toro que abría plaza en la Monumental —era de Mavalde, se llamaba "Joyer", marcado con el número 16, colorado y con 469 kilos— alcanzó a Dámaso Gómez en uno de los primeros muletazos. El percance resultó impresionante. Dámaso, exánime, quedó a merced del bicho. Afortunadamente no llegó a empitonarle, pero el maestro lo llevaron las asistencias a la enfermería sin conocimiento. El parte facultativo del doctor Olivé Millet fue conciso: "Comoción cerebral y rotura de la clavícula izquierda".

Ya en la clínica del doctor Olivé, el mismo domingo, a las once de la noche, Dámaso fue operado practicándosele una osteosíntesis metálica para acelerar la curación. La cosa fue así: el doctor Olivé dijo a Dámaso:

—Lo que prefieras. Estar escayolado tres meses o hacerte una intervención quirúrgica que sólo te tendrá imposibilitado un mes.

—¿Dónde está el quirófano?

—respondió Dámaso Gómez. La elección no tiene duda.

La operación fue realizada con éxito. Veinticuatro horas después hablo con Dámaso en la habitación que ocupa en la clínica.

—¿Cómo fue el percance?

—Cosas que pasan. Yo presentí —lo vi perfectamente— que me iba a coger. Antes de arrancarse me miró el bichoun par de veces, de

esa manera que te miran los toros cuando de verdad te buscan. Yo tenía que quedarme quieto y jugar-mela, porque en Barcelona no puedo perder el cartel que tengo.

—¿Qué sentiste al verte cogido?

—Primero, un pitonazo tremendo en toda la espalda. Debí perder entonces el conocimiento, porque no me acuerdo de nada más. Al caer debí romperme la clavícula.

Dámaso, en el momento de la entrevista, estaba muy animado y atendía las numerosas visitas que constantemente está recibiendo. Al madrileño se le quiere en Barcelona. Aquí tomó la alternativa, y la Monumental es la plaza donde más torea. Esta del domingo era la corrida número once que lidiaba esta temporada.

—¿Balance?

—He cortado veinte orejas y un rabo.

—¿Te acuerdas de las ganaderías que has lidiado aquí este año?

—Dos encierros de Pablo Romero, uno de Palha, otro de Miura, otro portugués de Infante da Cámara, de don Alipio, de Salas... Y esta de Mavalde, que ha resultado de lo más duro y difícil.

—¿Por qué no te va el toro chico?

—No sé la razón, pero la verdad es que me encuentro bien toreando toros-toros. Ya ve usted. Precisamente uno de los toros más pequeños que he lidiado este año, el mavalde del domingo aquí, en Barcelona, es el que me ha cogido.

Dámaso Gómez, en la clínica del doctor Olivé Millet. Ya no volverá a torear esta temporada. Realizó una gran temporada, toreando toros de verdad y ha caído en la lucha. Vaya para él nuestro sincero aplauso.

El torero salmantino cuida sus estampas y sus imágenes. Y da las gracias, porque hubo suerte. Perdió mucha sangre, pero él hubiera querido seguir toreando. "Supongo que esto me servirá de algo", dijo. (Fotos MONTES)

—¿Muchos percances esta temporada?

—En junio, toreando en Logroño. Estuve quince días fuera de combate y perdi cuatro corridas.

—¿Ibas a torear mucho hasta final de esta temporada?

—En España, doce corridas. Además, corridas mucho más cómodas que las que he lidiado hasta ahora. Al menos, de ganaderías menos duras de las que he tenido que despa-char hasta este momento.

—¿Te consideras un torero de mala suerte?

—No. Al contrario. Esto son gajes del oficio.

—Se ha dicho, insistentemente que siempre has pretendido parecer-te a Luis Miguel Dominguín.

—¿Cierto?

—No creo que me parezca en nada a Luis Miguel. Puede que tenga la misma idea que él en cuanto a la interpretación del toreo, pero mientras Luis Miguel lo hace más

técnico, yo lo siento más y le doy más emoción.

—¿Cómo ves tu futuro profesional?

—He cumplido ya 37 años, pero de retirarme no hay nada. Puedo seguir hasta que materialmente no pueda torear o hasta que pierda el cartel y el público no quiera aguantarme.

Añade:

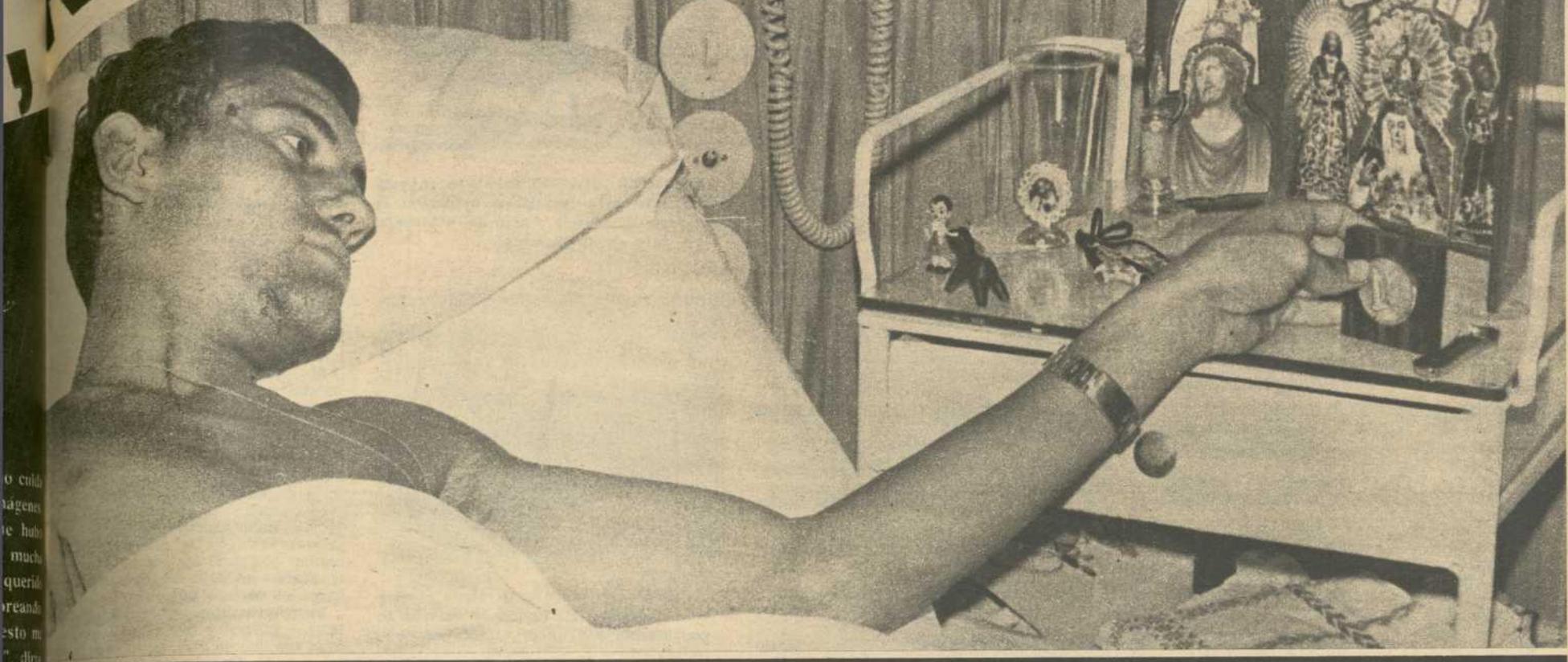
Es triste que a veces el esfuerzo no llegue a estar recompensado debidamente. Hace quince años cuando tomé la alternativa, no se ganaba al toro el dinero como hoy. Por eso me estoy esforzando un poco más recompensa.

Dámaso Gómez, finalmente, dijo que el día 20 de octubre marcharía a América para torear tres corridas en Lima —debuta allí el 22— y después viajará a Ecuador, Medellín y otras plazas. En total toreará entre quince y veinte corridas.

Manuel MARGARITO



Un momento de la operación a que fue sometido Dámaso Gómez. (Foto SEBASTIAN.)



FLORES BLÁZQUEZ, EN MADRID «SOLO PIDO MAS IGUAL- DAD Y MAS JUSTICIA»

No parece el mismo que fuera agitado violenta y angustiosamente por un toro de verdad, de Albaserrada. Flores Blázquez, con la carne abierta por un pitón que simbolizaba las injusticias de este mundo, le veo a ratos triste y, a ratos, animado.

Está solo en el planeta de los toros. No le apodera nadie, según me dice, y —sin embargo— en estos momentos está más seguro de sí que nunca, pese al accidente de hace días, pese a los dolores que sufre en estos momentos.

—Tenía que empezar de nuevo. Con estos toros de Albaserrada o lo que fuera. Desde luego, me habían ofrecido una corrida; ésta u otra, pero yo elegí ésta porque sabía que un triunfo me iba a servir mucho. Pensé, sobre todo, que era un ganador de toros y podía formar un bello.

—Pero después tus toros salieron malos...

—Sí. No tuve demasiada suerte, pero es que yo quería torear como se torea a los otros toros. Yo sabía que era para lidiarlo. Que nadie se me iba a poner delante. Pero tenía que triunfar o, al menos, intentar. Si no, no me hubiera cogido.

Lo habría lidiado y en paz.

—Estaba sin picar, además...

—Sí. Y se vino derecho hacia mí al tercer natural. Yo lo ví, pero intenté aguantarlo.

SERVIRA PARA ALGO

Cree que su cornada servirá para algo. Y que, por lo menos, volverá a Madrid.

—Pero ya sabes cómo está esto...

—Yo creo de verdad que los toreros que son figuras siempre han elegido lo más cómodo y lo mejor para ellos. Lo que es normal: como valen más, mandan más. Pero debería haber más justicia, más igualdad y no estas diferencias tan grandes que todos sabemos. ¿Que tiene que salir el toro de cuatro años? Pues que salga para todos...

Se expresa bien. Y le veo con más entusiasmo que nunca. Esta cornada le ha dado más valor, más rabia, más fuerza, para luchar contra la injusticia. Piensa en reaparecer allá por los primeros días de octubre en Hellín, aunque ahora puede moverse apenas.

—Esto no tiene importancia, porque los toros tienen que coger. Naturalmente, duele y duele mucho.

Pero cuando se quiere ser torero, lo superamos todo.

Le extraña mucho no estar en los carteles de Salamanca. "Por algo será, aunque lo del toro no lo entiendo..."

—Mire usted: me gusta la formalidad y no el barullo. Soy corto de carácter y no sirvo para ir pidiendo por ahí detrás de unos y de otros.

SOLO SIRVO PARA DAR PASES

El fallo de su carrera para él estuvo en el año pasado. Cree que le dirigieron muy mal y que el no venir a San Isidro fue fundamental.

—Sólo sirvo para dar pases... Pero el tiempo dirá lo que soy y el tiempo será testigo. Siempre se

—Vamos a ver. ¿Se pueden torear los toros como los borregos?

—Si salen buenos, sí.

Le llaman muchas veces por teléfono. No está tan solo como cree.

—¿Habías visto los toros?

—Sí y no tenía miedo.

Ni tenía ni tiene. Lo confirma el doctor García de la Torre, que me dice:

—Se ha recuperado con rapidez. Ha respondido muy bien.

—¿Ha sido ésta la cornada del año?

—No; hubo otras más graves. La de Angel Vázquez y la de Antonio, por ejemplo.



Con el doctor García de la Torre, que le da ánimos. Flores Blázquez, con su madre, que está siempre a la cabecera del enfermo. Observen ustedes el hieratismo del torero. Sufre al moverse.

sabe, a la larga, quién hizo algo bien o mal...

—Pero, ¿es posible en esto reconquistar el terreno perdido?

—Teniendo afición, nunca es imposible.

No obstante, simbólicamente, por lo que significaba esta corrida, la herida de Flores Blázquez podría ser la cornada del año...

Ricardo DIAZ-MANRESA

LO ESPAÑOL SIN ESPAÑOLADA

La biografía de Florián Rey —escrita por Barreira para la colección editada por la Agrupación Sindical de Directores-Realizadores Españoles de Cinematografía— no es una obra de investigación, sino el testimonio vivo y caliente de una amistad atenta. Por esa calidad, el personaje tratado no se dibuja con los datos adquiridos. El «Florián Rey», de Barreira, se revela con toda su humanidad, confesada en largas conversaciones con su futuro biógrafo. La fuente histórica del libro es la propia confidencia del individuo historiado, y su círculo vital se perfila en la memoria apasionada de Florián y la curiosidad sagaz que Barreira exprime en su narración, amena, ocurrente, calificativa y brillante.



Con otra estructura, el «Florián Rey», de Barreira, hubiera participado del aire novelesco que ha labrado la fortuna del género biográfico. Pero el autor, fiel a su cometido de periodista, ha preferido depurar su noticia personal del tema.

De este modo, el famoso director cinematográfico se refleja en el libro con sus opiniones más sinceras, con su juicio más auténtico sobre la propia vida, transida de éxitos y fracasos, de altísimas ilusiones y desengaños dolorosos.

Barreira ha sabido sorprender, en la compleja existencia del biografiado, la actitud que más acusadamente lo define: el españolismo incondicional y enamorado de Florián Rey. Es éste un aspecto que interesa particularmente en EL RUEDO, frente al esnobismo insustancial de los que desearían que España fuera un «pastiche» de cierto europeísmo superficialmente contemplado.

Para los que no nos avergonzamos de todo lo que en nuestro pueblo es típico y natural, es grato saber que las películas españolisimas de Florián Rey —que extendieron por el mundo nuestro cine y nuestro prestigio— nacieron de una convicción tenazmente mantenida. El tema de España sin españolada —con sus problemas, sus costumbres, sus creencias y sus paisajes físicos y humanos— interesó en el extranjero mucho más que las imitaciones neorrealistas y tremendistas que vinieron después. La imagen del decoro nacional, destilado hasta en los más inconsistentes prejuicios populares, obtuvo fuera de nuestras fronteras una estimación que nunca alcanzaron las versiones truculentas de una España tópica y desarraigada.

El suave estilo conversacional de Barreira —taraceado de ingenio y de cultura— mitiga las aristas del drama del español vinculado a su pueblo, frente a la hostilidad de los «snobs» y de los traficantes del cine, pero no lo sustrae a su significado de argumento central del libro y de la vida que relata. ¡Hermoso libro sobre una vida peligrosa y fecunda!

LUNES

MONOVAR. — Saltó el estoque

MONOVAR, 9.—Toros de Francisco Garzón, mansos y peligrosos.

El rejoneador Gaspar de los Reyes, palmas.

José Julio, un aviso y bronca y aplausos. Pepe Osuna, pitos y un aviso con bronca. Una de las veces que entró a matar, el estoque saltó al tendido e hirió levemente en la cara al niño de ocho años Rodrigo Molina.

CALATAYUD. — Triunfos de Puerta y Márquez

CALATAYUD, 9.—Tres cuartos de plaza. Toros de Javier Pérez Tabernero, irregulares y flojos de remos.

Diego Puerta, dos orejas y ovación. Ángel Teruel, oreja y ovación. Su segundo fue sustituido por cojo por uno de Matías Bernardos, protestado por chico. Miguel Márquez, vuelta y dos orejas.

IBIZA. — Triunfos de Cañadas y El Otro

IBIZA, 9.—Novillos de Jiménez Prieto, buenos. Tres cuartos de plaza.

Enrique Cañadas, aplausos y dos orejas y rabo.

El Otro, vuelta y dos orejas y rabo. El rejoneador Silverio Navarro, vuelta.

PONFERRADA. — Muchas orejas

PONFERRADA, 9.—Novillos de Casimiro Hernández, buenos.

Martín Recio, dos orejas y rabo y oreja Zamorita, oreja y palmas.

UTIEL.—Bien, Hornos y Cáceres

UTIEL, 9.—Novillos de Guadamilla, que dieron buen juego.

Amadeo Hornos, oreja y oreja. Sánchez Cáceres, vuelta y oreja.

Amador Ruiz, palmas y silencio.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS. — Corrida aceptable

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS, 9. Toros del conde de Ruiseñada, difíciles, excepto el primero.

El rejoneador Juan Manuel Landete, con un novillo de Puerto de San Lorenzo, dos orejas.

Vázquez II, oreja y aplausos.

Jaro, palmas en los dos. Pedro Santamaría, ovacionado en ambos.

OLOT. — Triunfo de Jiménez Márquez

OLOT (Gerona), 9.—Novillos de Eduardo Morcilla, regulares.

Rafael Jiménez Márquez, silencio y dos orejas.

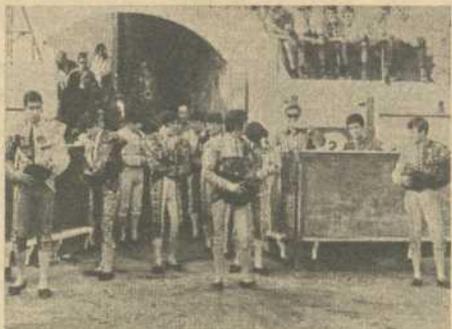
José Fernández Español, silencio en ambos.

Lagarto de Córdoba, oreja y silencio.

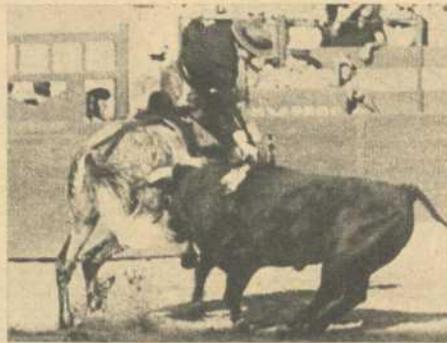
QUINTA Y ULTIMA CORRIDA DE LA FERIA DE MURCIA

Exitos de Angel Peralta, Curro Girón y Fuentes

MURCIA, 9. (De nuestro corresponsal.) En esta última corrida de Feria la plaza



La puerta de cuadrillas de Olot (Gerona).



ANGEL PERALTA.—El caballero rejoneador tuvo otra lucidísima actuación en la Feria de Murcia. Cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo.



C. GIRÓN.—A gran altura estuvo el diestro venezolano en la última corrida ferrial murciana. Fue el triunfador de la misma.



FUENTES.—Frente a su segundo lucieron las buenas maneras y la finura del torero de Linares. También fue premiado.



J. MUÑOZ.—El torero de la tierra puso voluntad, y la actuación ante sus paisanos alcanzó el tono de la discreción.

registró menos de tres cuartos del aforo. El cartel estaba formado por Angel Peralta, Curro Girón, Juan Muñoz y José Fuentes, que a última hora substituyó a Ricardo de Fabra. Se lidiaron cinco toros de los señores hijos de Pablo Romero —terciados y de cómoda cuerna— y uno, jugado en quinto lugar, de Núñez Hermanos, en sustitución de otro de la primera ganadería que había sido herido por uno de sus «hermanos».

Tuvo esta corrida un prólogo muy brillante, a cargo de Angel Peralta, que rejoneó una res de don Manuel Francisco Garzón. El «centauro» de Puebla del Río toreó muy bien a caballo, clavando rejonecillos y banderillas en todo lo alto, siendo ovacionado. Un par de rehiletes a dos manos fue sensacional. Con el primer rejón de muerte acabó con el toro. Dos orejas

y rabo y paseo a la redonda en triunfo. En todas sus actuaciones ponen de relieve los Girón su entrega para complacer al público. Murcia no podía ser un triunfo, y en este último festejo ferrial mayor calidad, y la presidencia le otorgó una oreja; pero el público pedía insistencia la otra, obligando a Curro a dar dos vueltas al anillo, entre clamorosas ovaciones. Después, la presidencia fue el jefe de una fuerte pita.

En cambio, premió la labor con el toro rojo del venezolano en el segundo lote con los máximos trofeos. Los dos orejas en el primero y una en el segundo, la presidencia hubiera quedado como los propios ángeles.

Girón se hizo aplaudir con el capote y banderilleó a sus dos toros con más libertad que lucimiento. Mató al que le dio su lote, de estocada, entrando de vuelta. Le correspondió el mejor lote.

No iba bien por el pitón izquierdo el toro que correspondió en primer lugar a José Fuentes. Pero éste tomó todas las precauciones con él. Debía intentar para convencer al público de que el toro no tenía lidia posible. Abrevió el combate.

Al segundo de su lote lo fijó con buenos lances. Inició el trasteo con mulatazos por bajo, para continuar con dos series de redondos y otras trazas naturales, que ligó con el pecho y tregó el burel a las mulillas de pecho sin soltar y estocada hasta el punto de la oreja y vuelta al anillo. El toro dio un chazo.

Nos gustaría decir que el murciano Muñoz había aprovechado hasta el límite la bravura de su primer toro y que habían otorgado los máximos trofeos. Pero Muñoz no supo sacarle a tan magnífico burel el partido que merecía.

Vaya en su descargo que dio algunos letazos buenos y que esta tarde es la primera vez que se viste de luces en la temporada. En estas condiciones, ni el pintado hace más de lo que hizo el toro local. Mató de estocada tendida, chazo sin soltar y estocada que fue eficiente. Hay para el diestro división de opiniones, predominando las palmas. El combate es ovacionado.

El que le correspondió en segundo lote era de Núñez Hermanos. Un auténtico gallo. Pellgroso y con tendencia a bajar el cuerpo de los toreros. El de Murcia limitó a matarlo de media estocada, pero pinchazos y descabello al segundo golpe. Palmitas. Para el bicho hay muchos pitos en el arrastre.

El novillo de rejones dio excelente juego. A lo largo de esta crónica se ha dicho el juego que dieron los toros de los diestros de a pie. Los cinco de Pablo Romero pelearon con bravura y con las plazas montadas. El segundo toro montó al piquero. Estos toros gustaron mucho a los aficionados. El de Núñez Hermanos, que derribó una vez, hizo una lidia desigual.

El que le correspondió en segundo lote era de Núñez Hermanos. Un auténtico gallo. Pellgroso y con tendencia a bajar el cuerpo de los toreros. El de Murcia limitó a matarlo de media estocada, pero pinchazos y descabello al segundo golpe. Palmitas. Para el bicho hay muchos pitos en el arrastre.

El novillo de rejones dio excelente juego. A lo largo de esta crónica se ha dicho el juego que dieron los toros de los diestros de a pie. Los cinco de Pablo Romero pelearon con bravura y con las plazas montadas. El segundo toro montó al piquero. Estos toros gustaron mucho a los aficionados. El de Núñez Hermanos, que derribó una vez, hizo una lidia desigual.

El novillo de rejones dio excelente juego. A lo largo de esta crónica se ha dicho el juego que dieron los toros de los diestros de a pie. Los cinco de Pablo Romero pelearon con bravura y con las plazas montadas. El segundo toro montó al piquero. Estos toros gustaron mucho a los aficionados. El de Núñez Hermanos, que derribó una vez, hizo una lidia desigual.

El novillo de rejones dio excelente juego. A lo largo de esta crónica se ha dicho el juego que dieron los toros de los diestros de a pie. Los cinco de Pablo Romero pelearon con bravura y con las plazas montadas. El segundo toro montó al piquero. Estos toros gustaron mucho a los aficionados. El de Núñez Hermanos, que derribó una vez, hizo una lidia desigual.

El novillo de rejones dio excelente juego. A lo largo de esta crónica se ha dicho el juego que dieron los toros de los diestros de a pie. Los cinco de Pablo Romero pelearon con bravura y con las plazas montadas. El segundo toro montó al piquero. Estos toros gustaron mucho a los aficionados. El de Núñez Hermanos, que derribó una vez, hizo una lidia desigual.

El novillo de rejones dio excelente juego. A lo largo de esta crónica se ha dicho el juego que dieron los toros de los diestros de a pie. Los cinco de Pablo Romero pelearon con bravura y con las plazas montadas. El segundo toro montó al piquero. Estos toros gustaron mucho a los aficionados. El de Núñez Hermanos, que derribó una vez, hizo una lidia desigual.

BONITOS PRINCIPIOS.—Un conjunto de gupas andaluzas presidieron la corrida y pasaron el ruedo en un tiro de orejas tan bonitos como éste.

CINTRUENIGO. — Montón de orejas

CINTRUENIGO, 10.—Novillos de Buendía, buenos.
Pepe Luis Román, ovación y dos orejas y rabo.
Marismeño, dos orejas y rabo y oreja.
Ruiz Miguel, oreja y dos orejas.

ALCAÑIZ. — Triunfos para todos

ALCAÑIZ, 10.—Toros de Juan Muriel, aceptables.
Pireo, ovación y oreja.
Puri, oreja y dos orejas.
Víctor Manuel Martín, oreja y oreja.

CORTEGANA. — Orejas para Girón y Oliva

CORTEGANA (Huelva), 10. — Toros de Bernardino Piris, buenos.
Curro Girón, palmas y dos orejas y rabo.
Emilio Oliva, palmas y dos orejas y rabo.

MIERCOLES

ZAMORA. — Triunfos de Viti, Vázquez y Márquez

ZAMORA, 11.—Toros de Alvaro Domecq, bravos.
Viti, tres orejas y rabo.
Andrés Vázquez, dos orejas y rabo.
Miguel Márquez, tres orejas y rabo.

CEHEGIN. — Buena corrida

CEHEGIN, 11.—Toros de Ramón Sorando, buenos.
Alfredo Leal, silencio y dos orejas.
Palomo Linares, dos orejas y rabo y dos orejas.
Juan José, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo.

UTIEL. — Los tres, a hombros

UTIEL, 11.—Reses de Soria y Piñate. Zurito, dos orejas y rabo y ovación.
Adolfo Rojas, cuatro orejas y rabo.
Fernando Tortosa, ovación y dos orejas y rabo.
Los tres diestros salieron a hombros.

JUEVES

MIRANDA DE EBRO. — Orejas para Higgins Cañadas

MIRANDA DE EBRO, 12.—Novillos de José Miguel Vila, de Salamanca, grandes y bravos.
Enrique Cañadas, oreja y silencio.
Manuel Maldonado, vuelta y silencio.
Sánchez Cáceres, vuelta y silencio.

LA FERIA DE LOGROÑO

Sustituciones para Paco Camino

Tras la cogida de Paco Camino en la FERIA DE LOGROÑO, la Empresa Martínez Elizondo, que rige la plaza de Logroño, se ha visto obligada a reformar los carteles de dicha FERIA en las corridas que tenía que alternar el torero de Camas. Así, pues, los mismos quedan de la siguiente forma:

Día 21.—Seis toros de don Carlos Sánchez Rico, de Salamanca, para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Juan José.

Día 22.—Siete toros del marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera, uno para el rejoneador Juan Manuel Landete, y seis para Alfredo Leal, Santiago Martín «Viti» y José Falcón.

Día 23.—Seis toros de don Alfonso y don Manuel Lacave, de Jerez de la Frontera, para Antoñete, Cordobés y Paquirri.

Día 24.—Seis toros de don Juan Mari Pérez Montalvo, de Salamanca, para Antonio Ordóñez, Palomo Linares y Miguel Márquez.

Día 25.—Seis toros de Benítez Cubero, para Diego Puerta, Antonio León y Cordobés.



PURI.—Sólo ofreció Puri su voluntad.



HIGARES.—Demostró sus buenas maneras.



TORTOSA.—Presentación voluntariosa con buenos detalles. (Fotos LOPEZ.)

CORTEGANA. — Trofeos a granel

CORTEGANA, 12.—Novillos De la Cova. El rejoneador Angel Peralta, dos orejas y dos orejas y rabo.
Tobalo Vargas, cuatro orejas y rabo.
Pepe Romero, tres orejas y rabo.

BARCELONA.—Corrida insípida

BARCELONA, 12. (De nuestro corresponsal, Rafael Manzano.)—El jueves se celebró la anunciada corrida de toros. Tres

cuartos de entrada en los graderíos. Las reses de don Salvador Guardiola, gordas y con cuajo, dieron mal juego: aunque derribaron, no acosaban y huían de los montados; llegaron a la muleta con una embestida borrosa, recelando y probando. El último, de fuerte viaje y con romana —pisó 565 kilos— acusó mucho sentido. En resumen, bichos musculados, pero sin la aspereza de otras veces y carenes de bravura. Y sobre todo, muy sosos.

El primero del Puri llegó gazapeando al último tercio: Agustín Castellano zapatilleó, ya que la res se enteraba en el viaje. Lo despenó de una entera y delantera a toro arrancado. Descabelló al cuarto golpe. El cuarto fue un toro con años: tomó cinco varas, pero saliendo huído. Con mucha sosería embestia la res a la muleta, muy achicada en el tercio de varas. Estuvo valeroso Puri, parándose con el difícil animal, al que hizo una faena desligada, al compás de la música. Lo rindió de una honda y cuatro descabellos. Se le aplaudió. Saludó desde los medios.

García «Higares» veroniqueó, despegado, a su primero, una res enmorrillada; dos varas. Llegó el bicho con una embestida borrosa y desangelada al último tercio. Higares lo prendió en unos redondos, bien compuesta la figura. Lo mató de una entera, al encuentro. Se pidió la oreja por minoría de espectadores. Todo quedó en simple vuelta al anillo.

Una res cariavacada y cornivuelta fue la que salió en quinto lugar. Tomó cuatro picas, derribando, pero huyendo al estrépito. Llegó el bicho probón y receloso a la muleta. Con sacacorchos le extrajo algunos pases en redondo Higares. Después de un acaniquo, lo rindió de una perpendicular y delantera con salida del acero por el orazueño, honda y un certero descabello. Le aplaudieron.

En cuanto a Fernando Tortosa, veroniqueó con arte a su primero. Cogió los palíroques y prendió tres buenos vares, al cuarteo. Empezó muy bien, sobre la mano derecha. Luego empezó a dudarlo y terminó con los consabidos pases por alto y de espalda, muy despegado. Lo pasaportó de dos pinchazos, saliéndose de la rectitud, y dos estocadas hondas, propinadas fuera de cacho. Le aplaudieron.

El que cerró plaza era un pavo. Tomó cuatro varas, pero como derribó en las tres primeras, se quedó, a nuestro juicio, sin castigo. Con fuerte viaje llegó al último tercio: empezó con dudas y vacilaciones Fernando Tortosa, y cuando quiso pararse, el bicho, con cuajo, había sacado sentido. Lo mató mal y hubo muestras de descontento.

Diríamos que la corrida fue tan insípida como las reses de don Salvador.

VIERNES

EL TIEMBLO. — Siguen las lluvias de orejas

EL TIEMBLO (Avila), 13.—Novillos de Sánchez Arjona, buenos.
La rejoneadora Antonita Linares, oreja.
Manuel Maldonado, oreja y dos orejas.
Sánchez Cáceres, cuatro orejas y rabo.
Los dos diestros salieron a hombros.

SABADO

FUENGIROLA. — Triunfo de Ordóñez

FUENGIROLA, 14.—Lleno. Toros de Pepe Luis Vázquez.
Antonio Ordóñez, oreja con petición de otra y aplausos.
Puri, vuelta y palmas.
Miguel Márquez, ovación y vuelta.

BOLLULLOS DEL CONDADO. Más orejas

BOLLULLOS DEL CONDADO (Huelva), día 14.—Novillos de José de la Fuente, manejables.
Manuel Peñaflor, oreja y ovación.
Antonio Barea, tres orejas.
Antonio Manuel Nogales, vuelta y ovación.



BUEN JUEGO.—Los toros de Urquijo dieron buen juego y se arrancaron a los caballos con esa alegría.



BOHÓRQUEZ.—El rejoneador Fermín Bohórquez contribuyó a realzar el acontecimiento taurino goyesco.



TRIUNFARON LOS TRES.—Aquí vemos a Miguelín en un adorno. Triunfó como sus compañeros, Antonio Ordóñez y Palomo Linares.

MARTES

RONDA. — Gran éxito de la goyesca

RONDA, 10.—Corrida goyesca. Toros de Fermín Bohórquez, buenos.
Antonio Ordóñez, extraordinario en los dos orejas y rabo en cada uno, con vuelta en el segundo.
Miguelín, aplausos y dos orejas y rabo.
Palomo Linares, dos orejas y rabo y oreja.

CAÑA. — Santamaría cortó tres orejas

CAÑA, 10.—Cinco toros de Lorenzo y Pedro García.
Antonita Linares, dos orejas.
Gregorio Sánchez, pitos y bronca.
Santamaría, dos orejas y rabo.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS. — Bien, todos

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS, 10. Toros de Cortijoliva, regulares. Lleno.
Gregorio Sánchez, pitos y bronca.
Antonio Ordóñez, vuelta y dos orejas y rabo.
Santamaría, dos orejas y rabo y ovación.

EL DOMINGO TAURINO

BARCELONA

Una oreja para Calatraveño

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal, RAFAEL MANZANO.)—Con más de media entrada se celebró la anunciada corrida dominical. Se lidiaron cinco reses de Hoyo de la Gitana y una, que salió en cuarto lugar, de Sánchez Arjona, también salmantina. Dieron desigual juego, aunque todas estuvieron bien presentadas, con carnes y defensas. Las tres primeras tuvieron cómodo viaje, pero apenas recibieron castigo en varas; las tres últimas fueron diferentes. El cuarto acusó sentido; el quinto se puso a la defensiva y cuando entró lo hizo gaza-peando, y el sexto, una res pegajosa.

Sánchez Bejarano, que abrió la terna, ha estado en torero cuajado; con el capote llevó el lance demasiado hecho; sin embargo, instrumentó dos faenas de muleta de muy distintas características. La primera, a una res suave y cómoda, muy elegante y torerísima. Sobre ambas manos, templando los pases y llevando la muleta muy planchada. Lo rindió de una honda y desprendida, un pinchazo, en tablas y por amorcillarse la res, seis descabellos. División de opiniones.

El cuarto desarrolló sentido, pero Sánchez Bejarano no le perdió ni un momento la cara, hasta imponerse a su enemigo y sacarle alguna serie de redondos de mucho mérito. Lo rindió de un pinchazo y una entera en buen sitio. El acero debió lesionar alguna arteria y el bicho tuvo un breve vómito, lo que desorientó al concurso. Lástima, porque la res tuvo una bonita muerte, embistiendo. Saludó, no obstante, Sánchez Bejarano desde los medios.

Ricardo de Fabra ha estado en su primero bien en la primera parte de la faena; luego acudió a un toro de relumbrón con pases por alto y de espalda. Desde luego, el respetable le jaleó. Mató mal, de un pinchazo escupido y dos medias. Le aplaudieron.

Su segundo llegó a la defensiva a la muleta, y cuando entraba lo hacía gaza-peando y con peligro. Porfió con la zurda de Fabra, aprovechando cierta embestida al cambiar al bicho de terreno y llevárselo a toriles. Lo rindió de media. Le aplaudieron.

En cuanto a Calatraveño, que se presentaba en esta plaza, ha estado muy bien. A su primero, de cómoda embestida, le ha hecho una gran faena, demasiado prolífica, sobre ambas manos, y siempre llevando embarcado al bicho en el centro del engaño. Mató de una honda en buen sitio. Le concedieron una oreja y hubo petición de otra.

El que cerró plaza entró con gusto a la muleta hasta seis veces, pero por rebrincar llegó con poco castigo y muy entero a la muleta. Estuvo muy valiente aguantando la fuerte embestida del bicho, muy pegajoso, por cierto. La despenó de dos medias y dio la vuelta al anillo.

El jueves tenemos otra corrida de «segunda división». Y luego entramos en Diego Puerta, Palomo Linares y Juan José, abriendo el pórtico de los carteleros mercedarios.

PALMA DE MALLORCA

Manolo Cortés, tres orejas; una, para Alfredo Leal, y otra, para Juan José

PALMA DE MALLORCA, 15. (De nuestro corresponsal.)—El toro, elemento fundamental de la Fiesta, estuvo presente, en sus mejores virtudes además, lo que dio lugar a que la corrida resultara muy del agrado del público, sin que para ello fuera necesario que en el cartel figuraran nombres de «primerísimos». Componían la terna el mejicano Alfredo Leal, el gitano Manolo Cortés y el salmantino Juan José, quienes lidiaron seis espléndidos ejemplares de la divisa portuguesa de Infante da Cámara, bien presentados, con peso y trapío, bravos y nobles.

El azteca Alfredo Leal, conocido del público mallorquín por haber actuado en Palma con éxito antes de romperse al anterior convenio hispano-mejicano, demostró estar todavía en óptimas condiciones o quizá en mejores condiciones que antes. Se mostró torero serio, de gran empaque, nada aparatoso, buen veroniqueador, fácil y maestro en la brega y muletero excelente; pero donde más brilló fue en la suerte suprema, especialmente en



BEJARANO.—Toreó Sánchez Bejarano

el domingo en Barcelona y tuvo una actuación discreta. FABRA.—Tampoco Fabra consiguió redondear la tarde. CALATRAVEÑO.—Se presentó Calatraveño en Barcelona y cortó una oreja.



Fotos VALLS



su segundo toro, al que mató de un formidable volapié, que por sí solo mereció la oreja que le fue concedida. En su primero, al que toreó también con mucho oficio, con limpieza y buen arte, tras dos pinchazos perfectos de ejecución cobró una entera, que fue suficiente, escuchando como premio, desde el tercio, una fuerte ovación.

El gran triunfador de la tarde fue Manolo Cortés, quien, además de artista inspirado, estuvo valentísimo toda la tarde. A sus dos toros les recibió de rodillas con el capote y con la muleta; desde el platillo a su primero, con cuatro estatuarios torerísimos que no los habría mejorado su hermano de raza el Divino Calvo. Decir torero gitano es decir torero artista, pero no valiente. En ese calé se rompe la tradición, porque además de torear con sentimiento, garbo y fantasía, se arrima como un jabato, incluso con la espada, a la hora de la verdad. A su primero lo mató de un pinchazo y media estocada, y al segundo, que había brindado a Alfredo Leal, por Méjico y España, de un estoconazo hasta la bola. Una oreja, primero, y las dos, después, fueron su balance de trofeos; todo muy merecido.

El joven Juan José, en su primero, se mostró muy nervioso, sin llegar a poner-

se a tono con la res, que no embestia mal. Tampoco estuvo atinado con el estoque, necesitando una serie larga de pinchazos y media estocada para dejar la res para el arrastre. En el que cerró plaza, un toro de media arrancada, pero muy noble, el salmantino, ya más sereno, más centrado, logró sacarse la espina. La faena de muleta resultó alegre, vistosa, arriesgada en algunos momentos, y como mató de media y un cierto descabello, también tuvo la satisfacción de pasear por el anillo un apéndice del boyante ejemplar.

La plaza registró lleno total en el sol y media entrada en la sombra.

Q. CALDENTEY

ALBACETE

Toros difíciles para terminar la Feria

ALBACETE, 15.—La reina de la III Feria de la Cuchillería presidió, acompañada de sus damas de honor, la última corrida de la Feria de Albacete. Los toros de Luis Frías se mostraron difíciles con los toreros y poderosos con los caballos.

NOVILLADAS

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Tarde aburrida

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 15.—Desigual resultó el juego de los seis novillos de don Juan Valenzuela, de Andújar.

Rafael Sánchez Vázquez no logró aclararse en su primero, al que mató de tres pinchazos, dos medias y una entera, seguidos de absoluto silencio. En el otro estuvo voluntarioso, aunque sin ligar la faena y lo mató de cuatro pinchazos y estocada, coronados igualmente de silencio.

Ricardo Chibanga «Africano», fue aplaudido en dos pares y medio de banderillas. Hizo a su primero una faena lucida, para una estocada y seis descabellos, con ovación y saludos. En el otro, faena valiente, para cuatro pinchazos y estocada con silencio al final.

Miguel Cancela despachó con brevedad a su primero, para un pinchazo, dos estocadas y descabello. Aplausos y saludos. Al que cerró la tarde, faena de alioño, para seis pinchazos, estocada y media, oyendo un aviso, palmas y pitos.

CARIÑENA (Zaragoza)

Cuatro orejas y un rabo, a Cárdenas

CARIÑENA (Zaragoza), 15.—Novillos de Luciano Cobeleda, mansos Miguel Cárdenas, dos orejas en uno y dos orejas y rabo en el otro.

José Sáez «Otro», vuelta al ruedo en el primero y silencio en el segundo. Sánchez Cáceres, una oreja en uno y silencio en el último.

CASTELLON DE LA PLANA

Reses bravas

CASTELLON DE LA PLANA, 15.—Novillos de García Romero, bravos. El rejoneador Juan Manuel Landete, vuelta al ruedo.

Julián García, vuelta al ruedo en sus dos enemigos. Ricardo Pinturas, aplausos en los dos.

Mercelino Libreros, una oreja en uno y vuelta al ruedo en el último.

FIGUERAS

Buen ganado

FIGUERAS, 15.—Novillos de Enrique Pérez de la Concha, con casta. Jesús Mayoral, pitos en uno y vuelta al ruedo en otro.

Elias González, oreja en cada uno de los suyos. Rafael Torres, una oreja en uno y aplausos en el último.

VALENCIA

Desigual ganado

VALENCIA, 15.—Novillos de Guadalest, desiguales. Joaquín Lara «Larita», vuelta al ruedo en uno y aplausos en otro. Curro Alvarez, aplausos en los dos. López Montoya, aplausos en el primero y una oreja en el último.

PIEDRABUENA (Ciudad Real)

Orejas a Amina Assis y a Bormujano

PIEDRABUENA (Ciudad Real), 15.—Novillos de Victor y Marín, desiguales.

La rejoneadora Amina Assis, una oreja.

Bienvenido Luján, vuelta al ruedo en uno y silencio en otro.

Tecodoro Librero «Bormujano», una oreja en el primero y aplausos en el segundo.

José Ignacio de la Serna, división de opiniones en uno y palmas en el último.

LOS NAVALMORALES

Triunfo de Vicente Linares

LOS NAVALMORALES, 15.—Novillos de Arturo Sánchez y Sánchez Enrique Marín, vuelta al ruedo en uno y silencio en otro.

Vicente Linares, dos orejas y rabo en cada uno de los suyos.

SEVILLA

Grave cogida de Hernán Alonso

SEVILLA, 15.—Novillos del marqués de Albaserrada.

Florencio Casado «Hencho» petición de oreja y vuelta al ruedo en los dos.

Hernán Alonso, ovación en el primero. En el otro fue cogido. Hencho terminó con el novillo. Ovación.

... fue la excepción al calificativo de
... y peligrosos que merecieron los
... todos ellos de García Romero
...
... Giron estuvo valiente en su pri-
... que terminó con pinchazo y esto-
... siendo ovacionado. En el otro
... también se mostró valiente, matándolo
... un pinchazo y recibiendo ovación.
... Serranito, faena de alio en su primero
... pinchazo y estocada, con ovación.
... su segundo, faena artística y valiente;
... estocada y premio de las dos orejas
...
... muy valiente en el tercero,
... con estocada y descabello y fue
... ovacionado. En el último, adornó la fae-
... con pases de todas las marcas, mató
... de media y descabello y fue nuevamente
... ovacionado.

MADRIDEJOS (Toledo)

Dos orejas para Paquiro

MADRIDEJOS (Toledo), 15. — Dificiles con poca casta salieron los toros de Hermanos Blanco Coristo. Andrés Vázquez, en el primero, que fue el más difícil de todos, se quedó en unos pases de castigo antes de matar de una manera, provocando división de opiniones. Con el segundo, no logró compenetrarse, matándolo de cuatro pinchazos y oyendo pitos y bronca. Adolfo Avila «Paquiro» se sentó en el estribo para hacer a su primero una faena a base de pases redondos y manoleínas. Lo mató de un pinchazo y descabello al tercer intento, dando después la vuelta al ruedo. En su segundo reconfortó a la concurrencia con naturales, redondos y manoleínas para dos medias y dos pinchazos, concediéndosele las dos orejas. Pedro Santamaría trabajó poco a sus dos oponentes. Al primero lo mató de un pinchazo. (Silencio.) Al que cerraba plaza, de media y descabello al primer intento.

VALLADOLID

Triunfo de Diego Puerta

VALLADOLID, 15. — Plaza llena para asistir a la primera de Feria con toros de Domecq-Torrestrella, bien presentados. Diego Puerta debutó con una faena valiente, rematada con pinchazo y esto-

Santiago López, dos orejas en el primero y una oreja en el último. Herián Alonso fue asistido en la enfermería de una herida en el pabellón muscular izquierdo con contusión en la región mastoidea y conmoción cerebral, de pronóstico grave.

ZALAMEA LA REAL

Exito de Ruiz Miguel

ZALAMEA LA REAL, 15.—Novillos de Páez Rincón Cañizares, bravos. El rejoneador Angel Peralta, dos orejas. Juan Antonio Alcoba «Macareno», vuelta al ruedo en uno y palmas en otro. Julio Vega «Marismeno», ovación en el primero y dos orejas en el segundo. Francisco Ruiz Miguel, dos orejas y premio en cada uno de los suyos.

RESUMEN ARTISTICO DE LA FERIA DE MURCIA

El extraordinario crítico taurino, don José Antonio Ganga, condecorado recientemente con la Medalla de Oro de la Orden de Cisneros, ha resumido en el diario «La Verdad» la famosa Feria de Murcia.

«Grandes faenas del sevillano Diego Puerta, de Ordóñez y Teruel, y la mejor faena de la novillada la hizo José Ignacio de Serna. Este y los anteriores cortaron

da corta, que le valió una oreja. Al otro que le tocó en suerte, con casta y grandes pitones, le hizo una faena artística, valiente y variada, saliendo prendido en un pase. Lo mató de media estocada y recibió las dos orejas y el rabo. El diestro fue asistido en la enfermería de un puntazo leve en el muslo izquierdo.

Viti empezó con pases por alto, derechazos y naturales, terminando con pinchazo y entera, que le valieron un apéndice. A su segundo, a pesar de porfiarle mucho, le consiguió muchos menos pases y terminó de dos pinchazos y giro hondo, seguidos de petición de oreja y saludos.

Pedrin Benjumea comenzó con faena valiente, pero sin ligar, que coronó con un pinchazo sin soltar y media estocada, que levantaron división de opiniones. En el último, la faena fue breve para un pinchazo, y los pitos compartidos por el torero y el toro.

TOULOUSE (Francia)

Miguel Márquez conquista la oreja de oro

TOULOUSE (Francia), 15. — Reses de María Teresa Oliveira. José Manuel «Tinín» cortó las dos orejas a su primer enemigo, tras hacerle una gran faena. En el otro demostró mucho valor y oyó grandes ovaciones. Santiago Castro «Laguillano» fue ovacionado en uno y dio la vuelta al ruedo en el segundo. Miguel Márquez cortó dos orejas a su primero y un apéndice a su segundo, conquistando la oreja de oro que se disputó aquella tarde.

JEREZ

Aburrimento general en la Corrida-Concurso

JEREZ DE LA FRONTERA, 15. (De nuestro corresponsal.)—La Corrida-Concurso de Ganadería, tradicional y famosa en la Fiesta de la Vendimia jerezana, considerada como la más importante de la temporada española. Lleno total en la plaza. La reina de las fiestas, señorita Sofía Domecq y Urquijo, y sus damas ocuparon el palco de honor, tras haber recorrido el arenal ocupando tres lujosos coches típicamente enjaezados.

El primer toro se llamaba «Pollito», de don Carlos Urquijo, 527 kilos, buen toro. Tocó cuatro varas, llegando bien a la muleta por el lado derecho y mal por el izquierdo. Antonio Ordóñez le hizo faena breve, destacando unos derechazos. Estocada y dos descabellos. Ovación al toro.

El segundo se llamaba «Asombrado» y era de los hijos de Pablo Romero, 502 kilos. Tomó tres varas y llegó sin fuerza a la muleta y defendiéndose. Miguélin le hizo faena brevísima, matándolo de una estocada y tres descabellos. Palmas al torero y pitos al toro.

De Antonio Pérez fue el tercer toro. Se llamaba «Serrucho» y pesó 463 kilos. Tomó tres varas, derribando en dos y saliendo suelto de las tres. Cumplió con la muleta. Teruel, que le había lanceado con arte, le hizo una faena vistosa. Media estocada superior. Ovación y saludos. Palmas al toro.

No fue bueno el cuarto toro, de los herederos de don Carlos Nuñez. Se llamaba «Soberano» y pesó 460 kilos. Tomó cuatro varas, las dos primeras apretando mucho y limitándose a cumplir en las otras dos. El toro llegó a la muleta escarbando y con la cara por el suelo. Ordóñez le cuajó derechazos y naturales superiores, matándolo de un pinchazo y una entera desprendida.

El quinto se llamaba «Vaporoso», pesó 530 kilos y era de don Fermín Bohórquez Gómez. Toro de gran presencia, que hizo buena pelea en el tercio de varas llegando agotado a la muleta. Miguélin le colocó dos soberbios pares de banderillas. Faena de muleta muy breve. Iguala y mata de dos pinchazos y media estocada que produce gran vómito.

El sexto toro se llamaba «Jiribilla», de la vacada de don Salvador Domecq y Díez. Pesó 475 kilos. Toros bravos, con casta, astifinos y de gran cornamenta. Angel Teruel lo llevó al caballo sin respetar las normas establecidas para la corrida-concurso, y el picador materialmente asesinó al animal, al que Teruel puso

debajo del caballo. La bronca fue imponente, llenándose el ruedo de almohadillas. Tras la primera vara, recargada y de muchísimo daño, hay tres más, todas ellas en medio de un fenomenal escándalo. Al fin, por los altavoces, se ordena al picador que simule la suerte con el regatón, entrando el toro dos veces más, arrancándose siempre desde muy largo. Teruel, sin que cese el escándalo, trastea brevemente a un toro que llega muerto a la muleta. Pinchazo y media estocada. Bronca al torero y vuelta al ruedo al toro.

De los numerosos trofeos previstos para su entrega en esta corrida-concurso el Jurado sólo concedió dos: uno, a Alfonso Barroso, por haber sido el varilarguero que con mayor perfección ejecutó la suerte de varas, y otro, a Alfonso Ordóñez, por haber sido el subalterno más distinguido.

Manolo LIANO

VILLACARRILLO

Dos orejas para Palomo

VILLACARRILLO, 15 (Crónica de nuestro corresponsal, Rafael Alcalá.) — Con buena entrada en la sombra y lleno absoluto en el sol, José Fuentes, Palomo Linares y Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda» cerraron la Feria ante un lote del ganadero madrileño don Miguel Higueros Vidarte, que resultaron desiguales en fuerza y bravura.

José Fuentes hizo en su primero una exhibición de cómo se debe torear con la capa, engarzando admirables verónicas con temple y con mando. Con la muleta realizó una faena quieta y segura sobre la mano izquierda, coreada por la música y las ovaciones. Tras dos excelentes series de derechazos, seguidas de adornos y abanqueos, mató de un pinchazo y una estocada.

En su segundo, volvió a lucirse con el capote. Tomó el bicho una vara y dos picotazos, con lo que se agudizó el ranqueo de los cuartos traseros, que ya acusaban desde salida su debilidad. Un sector del público se mostró injusto con José Fuentes, que en realidad no tenía ninguna culpa de la flojera del toro. En este ambiente poco propicio, el torero realizó una faena aseada y valerosa para matar de dos pinchazos, más de media y un descabello, escuchando palmas.

Palomo Linares saludó al segundo con unas verónicas, rodillas en tierra, que emocionaron al respetable. El toro derribó en la primera vara, hiriendo al caballo. Muleta en mano, Palomo desplegó una faena temeraria, durante la que cayó en la cara de la res, librándose milagrosamente de una cornada. Con la zurda ejecutó dos tandas de naturales largos y hondos, y volcándose sobre el morrillo dejó una gran estocada que le valió una gran ovación, dos orejas y la vuelta triunfal al ruedo.

En el quinto volvió a lucirse Palomo con cinco verónicas de antología. Inició la faena con tres pases escalofriantes en el estribo y siguió con la izquierda, dibujando los naturales quietos y mandones. Pese a que el toro iba a menos, Palomo siguió su faena con excelentes derechazos y pases de pecho, para terminar de tres pinchazos y una casi entera.

Y ya terminamos con Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», torero de la ciudad de los cerros, que instrumentó a su primero una faena brindada al público en la que una vez más patentizó sus cualidades de excelente lidiador, toreó sobre ambas manos, engarzó un hilván de naturales y, tras sufrir un achuchón, el toro se quedaba en la suerte, agarró un pinchazo y estocada, entrando bien, otra más y descabello al primer envío. Muchas palmas.

En el que cerró plaza, un toro con presencia y trapío, pone en suerte al burel, que recibió una vara, y después de un quite por chicuelinas, brindó al Alcalde de la ciudad, señor Poblaciones, e instrumentó faena que comenzó con tres pases por alto y prosiguió sobre ambas manos al son de la música y entre ovaciones y olés. Naturales citando de frente, con mando y temple. Como final, estocada y descabello al segundo intento. Cortó las dos orejas y el rabo, dio la vuelta al ruedo y fue despedido con una gran ovación.

CARTELES PROXIMOS

SEPTIEMBRE

17. MORA DE TOLEDO.—Jaime Ostos, Gabriel de la Casa y Juan José, con toros de José Luis Cobaleda.
17. VALLADOLID.—José Fuentes, Palomo Linares y Miguel Márquez, con toros de Eusebia Galache.
17. ARANDA DE DUERO.—Chanito, Macareno y otro, con novillos de Galache.
18. CAZORLA.—Viti, Miguel Márquez y José Falcón, con toros de Arcadio Albarrán.
18. VALLADOLID.—Miguélin, Angel Teruel y otro, con toros de Buendía.
20. CASATEJADA.—Bienvenido Luján, Macareno y Sancho Alvaro, con novillos de El Pizarral.
21. LOGROÑO.—Diego Puerta y otro, con toros de Sánchez Rico.
21. OVIEDO.—Viti Tinín y Paquirri, con toros de Lisardo Sánchez.
21. SALAMANCA.—Damaso Gómez, Andrés Hernando y Paco Pallarés, con toros de Santos Galache, y los hermanos Peralta (Juan Mari Pérez Tabernero).
21. VALLADOLID.—Chanito, Macareno y Hernán Alonso, con Princesa, y novillos de José Luis Cobaleda.
22. LOGROÑO.—Alfredo Leal, Viti y José Falcón, con Juan Manuel Landete, y toros del marqués de Domecq.
22. LORCA.—Tinín, Pedrin Benjumea y Ricardo de Fabra, con Rafael Peralta, y toros de Jumillano.
22. OVIEDO.—Antofete, Andrés Hernando y José Carlos Beca Belmonte, con toros de Osborne.
22. PUERTA DE SEGURA.—Emilio Oliva y Adolfo Rojas, con Antoñita Linares y Princesa, y toros de Bernardino Jiménez.
22. VALLADOLID.—Jaime Ostos, Miguélin y Manolo Cortés, con Angel Peralta, y toros de Santos Galache.
22. ALGEMESI.—Santiago López y Manuel Maldonado, con novillos de Carrascosa.
22. CORDOBA.—Sánchez Cáceres, Sancho Alvaro y otro, con novillos de Arauz de Robles.
23. CONSUEGRA.—Vicente Punzón, Gabriel de la Casa y Juan José, con toros de Los Campillones.
23. FREGENAL DE LA SIERRA.—Efraín Giron, Pedrin Benjumea y Miguel Márquez, con toros de Ramón Vázquez.
23. LOGROÑO.—Antofete Cordobés y Paquirri, con toros de Lacave.
23. MUNERA.—Pepe Osuna, único matador, con toros de Samuel Flores.
24. LOGROÑO.—Antonio Ordóñez, Palomo Linares y Miguel Márquez, con toros de Juan Mari Pérez Tabernero.
25. LOGROÑO.—Antonio León, Cordobés y otro, con toros de Benítez Cúbero.
25. POZOBLANCO.—Jaime Ostos, Gabriel de la Casa y Juan José.
26. CORDOBA.—Diego Puerta, Cordobés y Beca Belmonte, con toros de Carlos Nuñez.
26. GUADALAJARA.—Diego Puerta, Viti y Cordobés, con toros de Carlos Nuñez.
26. ALGEMESI.—Santiago López y Antonio Rojas, con novillos de Carrascosa.
27. CORDOBA.—Antonio Ordóñez, Pireo y Palomo Linares, con toros de Urquijo.
28. MADRID (Ventas).—Julio Aparicio, Paquirri y Beca Belmonte, con toros de Pío Tabernero.
28. ALGEMESI.—Capillé y Ricardo de Fabra, con toros de Carrascosa.
28. GUADALAJARA.—Antonio Ordóñez, Miguélin y Palomo Linares, con toros de Antonio Pérez.
29. ALGEMESI.—Julian García y Caracol II, con novillos de Gómez.
29. GUADALAJARA.—Bienvenido Luján, José Luis de la Serna y Antonio Gil, con novillos de Bernardino Jiménez.
29. VILLANUEVA DEL ARZOBISPO.—Bormujano, Antonio Barea y Sánchez Cáceres, con novillos de Fernández Palacios.
30. CACERES.—Sánchez Cáceres, único matador, con novillos de Miura.

OCTUBRE

3. SORIA.—Gabriel de la Casa, Juan José y otro.
6. HELLIN.—Macareno, Ruiz Miguel y Sancho Alvaro.

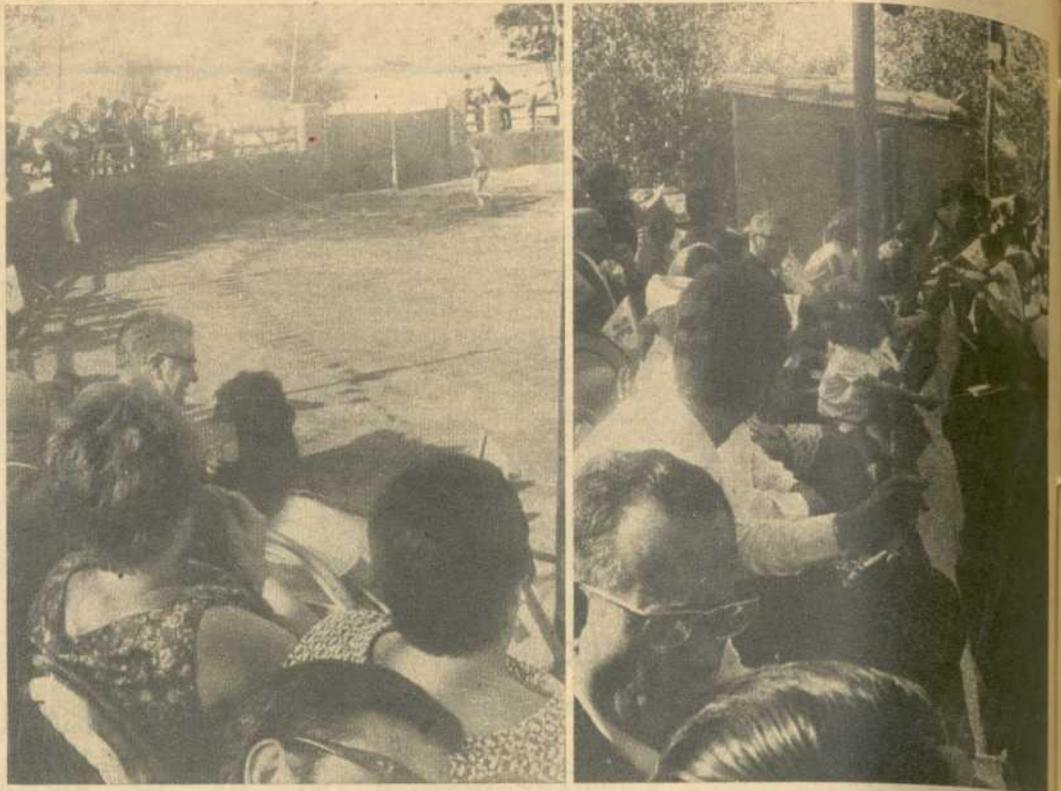
19 aniversario

Por Ricardo
DIAZ-MANRESA

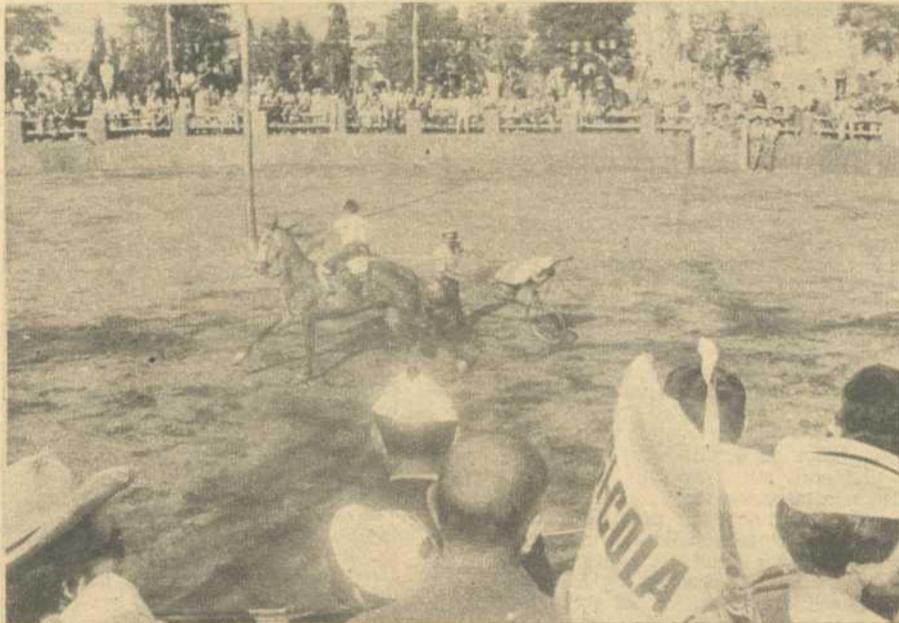
DE LA PEÑA

«EL PUYAZO»

DIA DE FIESTA TAURINA EN VALDEOLMOS



Dos momentos de la presidencia del acto del aniversario de la Peña «El Puyazo». Como se ve, hubo llenazo del bueno.



El rejoneador Marianito Cristóbal y un principiante exhibieron pruebas de cómo se doma a los caballos para salir a la arena.



El paseillo de la fiesta fue así de nutrido. Se ve que hay gran número de aspirantes a ser toreros (Fotos del autor.)

C ELEBRO la Peña «El Puyazo», bajo un sol muy fuerte, taurino puro, su XIX aniversario. Muchos años son diecinueve velando el fuego de la afición, pero esta Peña aumenta su entusiasmo todo lo posible y aquí está la prueba: la celebración pujante de su aniversario, dedicado este año —por especial deferencia— a la prensa, radio y televisión.

En Valdeolmos, finca «La Guapísima», fue la fiesta, con un lleno completo en la mesa y en la placita. Abundaba la gente joven, lo que puede ser indicio de aficiones renovadas, pero también de querer pasar un buen día al aire soleado sin más complicaciones. El doctor Martínez Fornés, allí presente, podría analizar el fenómeno, aunque yo diría que hubo más de lo segundo que de la primero.

El día —porque fue día completo— resultó agradable y simpático por demás. Por la mañana, los socios y asimilados de la Peña «El Puyazo» jugaron con la vaquilla del aguardiente, capturaron al cerdo, corrieron metidos en sacos y, después, sobre burros. También jugaron al fútbol teniendo una vaquilla por

árbitro y hasta bailaron. Lo dicho: mucha diversión. Porque, además, para rematar la mañana, se mojaron en la piscina de la finca.

Vino después la comida para reparar esfuerzos y emociones, como parte central de la jornada. Dentro de la sencillez del acto, presidieron —aunque quizá esta no sea la palabra adecuada— el titular de la Peña, don Miguel Chamorro, y el presidente honorario, don Ramiro Calle, junto con el representante de la Asociación de la Prensa, don Benito Nogueira.

Se habló de toros, y de otras cosas, mientras se comía la tortilla, el pollo, el postre, y se bebía el vino de la tierra y el café, todo entre una cordialidad suma. Bonito prólogo para los discursos y las distinciones. El presidente honorario entregó un pergamino conmemorativo del acto a don Benito Nogueira, agradeciendo a los medios informativos la ayuda que siempre han prestado a la Peña y fue nombrado socio de honor don Antonio Moreda. Hubo muchas adhesiones al acto, entre las que destacaba la de la Federación Nacional Taurina y la del ex

matador de toros Antonio Bienvenida.

MUCHOS DISCURSOS

Hablaron los representantes del diario «Ya», de «Marca», de «Informaciones», de nuestro semanario —siempre presente en todo lo taurino— y de TVE, por este orden, para agradecer el homenaje. Y puso broche el presidente honorario, señor Calle, diciendo que el auge de la Fiesta está dentro de la amistad de todos los aficionados. Había abierto la marcha de palabras y discursos el señor Chamorro.

Por la tarde, y muchos al sol como los buenos aficionados, nos acomodamos en la bella placita de la finca para ver unos numeritos del rejoneador Marianito Cristóbal y un principiante, asistimos a unos intentos de toro de Guerrita Chico y a unos graciosos pases de Pedro Luis, al número de don Tancredo por seis valientes y al derroche de ganas de muchos maletillas que intentaron torear, como siempre, todos a la vez y, como siempre, no toreó ninguno.

Al final, hasta las señoritas se

atreveron a sortear a las vaquillas.

—Este fue el día y ésta fue la fiesta. Algunos lectores avezados e inquietos se preguntarán:

—Pero, ¿se tocaron algunos problemas de la Fiesta, de los serios, de los acuciantes?

—Bueno, no era momento oportuno. Habíamos ido de fiesta, no de estudio, como dicen por aquí, en la revista...

Pero algo sí se hizo a través del presidente honorario, señor Calle, inquieto por los problemas del momento. También pregunté yo a los socios, muchos de los cuales están interesados en la nueva Federación Nacional Taurina, que puede definitivamente unir a las Peñas y tener las fuerzas de muchas voces para presionar ante «quien corresponda». ¿No se podría terminar así con las pestes agudas que tenemos que soportar tarde tras tarde en nuestras plazas? Y Y todos sabemos a lo que me refiero.

LAS PENAS Y SU FUNCION

Estas cosas me las dijo más de uno, que siente que muchas veces las Peñas no sirvan nada

más que para organizar fiestas. Por mi parte, insté a que dichas Peñas dejen sentir su presencia en las plazas dirigiendo al tan mal dirigido público taurino. Pero la fiesta, que es a lo que estamos, siguió hasta la noche. Y ya sin sol y con oscuridad, volvieron a Madrid, contentos y cansados.

Pero seguro que más de uno aprovechó el viaje de vuelta para ir pensando en su Peña «El Puyazo», tantos años pegada a la Fiesta de los toros.

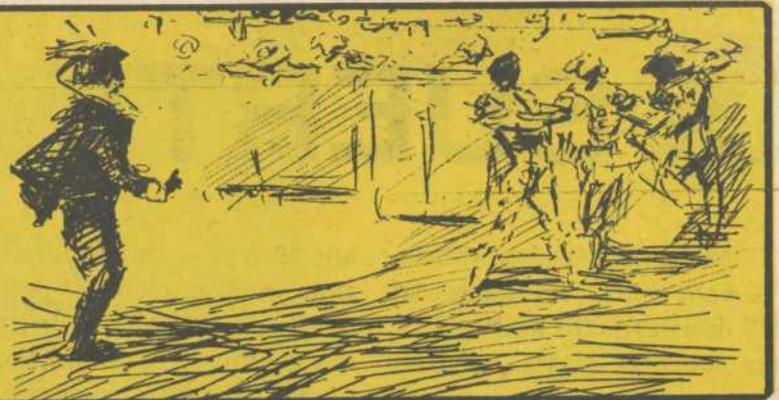
Particularmente este grupo tiene una de las más nobles y difíciles misiones: la suerte de varas. Que si en todo tiempo fue fundamental, hoy está en un momento peliagudo. La Peña «El Puyazo» casi simboliza, por su nombre añejo contra su voluntad, el único puyazo que se ven ya casi todos los toros que se lidian casi todos los días en casi todas las plazas de España.

Yo rogaría a ese grupo ejemplar que piense en ello, no sea que por ese único puyazo, ese único agujero, se nos vaya escapando la Fiesta. O se nos esté

(Fotos del autor.)

MARCADOR DE TROFEOS 1968

(Hasta el jueves 12 de septiembre)



Matadores	Corridas	Orejas	Matadores	Corridas	Orejas	Novilleros	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	80	168	Pablo Gómez Terrón	1	2	J. Mazariegos «Josele»	3	3
Sebastián Palomo «Linares»	68	154	Manuel Cascales	1	1	Antonio Manuel Nogales	3	3
Diego Puerta	64	101	Mariano Cruz	1	1	Andrés Sánchez Torres	3	3
Angel Teruel	63	106	Pedro Domingo	1	1	Manolo Méndez	3	2
Antonio Ordóñez	61	101	Manolo Quintana	1	1	Rafael Beca Belmonte	3	1
Manuel Benítez «Cordobés»	60	112	Manolo Sánchez	1	1	Salvador M. «José Domingo»	3	1
Paco Camino	57	81	<p>Con una corrida y sin trofeos: José Luis de la Casa, Manuel García «Palmeño», Santiago García, José Mata, Curro Montenegro, Tomás Parra, Vicente Perucha, José Rivera «Riverita», Rafael Roca, Martín Sánchez «Pinto», Pablo Sánchez «Barajitas», Victoriano de la Serna y José María Susoni.</p>			José Luis Díaz	2	6
Francisco Rivera «Paquirri»	55	94	<p>Novilleros</p>			José Ramón Lafuente	2	6
Miguel Mateo «Miguelín»	53	99				García Corral «Juan José»	38	80
Santiago Martín «Viti»	47	43	Julio Vega «Marismeño»	35	52	David Gutiérrez	2	5
José Fuentes	39	48	Francisco Ruiz Miguel	31	70	Lorenzo Olmos	2	5
Manolo Cortés	38	39	Manolo Peñaflor	31	46	Eugenio Barranco	2	4
Pedrín Benjumea	37	55	Florencio Casado «Hencho»	30	56	Miguel Soler «Gasolina»	2	4
Ricardo de Fabra	31	64	Sebastián Martín «Chanito»	28	48	Miguel Cancela	2	3
Dámaso Gómez	26	34	Santiago López	27	51	Simón Casas	2	3
Andrés Hernández	25	7	Sancho Alvaro	26	30	Carlos Jiménez	2	3
Curro Romero	24	46	Tóbalo Vargas	23	64	Marcelino Libreros	2	3
Gabriel de la Casa	23	17	Antonio García «Utreritas»	23	41	Jesús Muñoz	2	3
Antonio Chenel «Antonieta»	22	38	Juan Asenjo «Calero»	19	30	Emiliano Nuevo «Toledano»	2	3
Antonio Millán «Carnicerito»	22	18	Angel Lorente	19	25	Alfonso Castellero	2	2
Agapito García «Serranito»	22	18	J. Antonio Alcoba «Macareno»	19	23	Gregorio Lalanda	2	2
Agustín Castellanos «Puri»	21	20	Antonio Rojas	18	34	José María Membrives	2	2
César Girón	21	15	Antonio Barea	18	15	Daniel Palomino	2	2
Juan García «Mondeño»	21	11	Manuel Maldonado	17	19	Tomás Salvador	2	2
Jaime Ostos	20	19	Teodoro Libro «Bormujano»	16	28	D. San Vicente «Morenito»	2	2
Gregorio Sánchez	19	30	Vicente Linares	16	24	Sánchez Coloma	2	2
Andrés Vázquez	19	12	Bienvenido Luján	16	19	J. L. Sánchez «Zamorita»	2	2
Curro Girón	18	28	Sánchez Cáceres	15	20	José Luis Segura	2	2
Manuel Cano «Pireo»	18	10	J. Carlos Beca Belmonte	15	11	Antonio Montes	2	1
Adolfo Avila «Paquiro»	16	40	Raúl Sánchez	14	30	Jean Riboulet	2	1
José Manuel Inchausti «Tini»	16	15	José Ruiz «Calatraveño»	13	16	S. Alcalá-Zamora «Yiy»	2	1
Joaquín Bernadó	16	11	José Sáez «Otro»	12	20	Jesús Abril	2	0
Victor Manuel Martín	16	11	Rafael Sánchez Vázquez	11	27	Martín Boto	2	0
Santiago Castro «Luguillano»	16	7	Antonio Pérez	11	16	Paquito Romero	2	0
Julio Aparicio	16	5	Eusebio de la Cruz	11	10	Diego Francisco	1	5
Gregorio Tébar	14	9	Henry Higgins	11	10	Dámaso González	1	3
Agapito Sánchez «Bejarano»	13	18	Hernán Galán	11	8	R. Lozano «Rafael»	1	3
Fernando Tortosa	13	15	Evilacio Galán «Josele»	10	19	Manuel Rodríguez	1	3
Paco Pallarés	12	19	José Falcón	10	12	<p>Con una novillada y dos orejas: Rafael Jiménez, Pedrín López «Cortijano», Joaquín Miranda, Rafael Poyato, Miguel Ramos «Miguelito», Mirán Reyes y Juan Sánchez «Saleri».</p>		
Gabriel de la Haba «Zurito»	11	22	José Luis Roman	10	7	<p>Con una novillada y una oreja: Paco Castellanos, Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», José Escobar, F. Fernández «Caracol II», Pedro Gallo «Gallito», Aurelio García Montoya, Julián Linares «Coruñés», Cipriano López «Espontáneo», Ramón Magaña, Miguel Márquez, Luis Martín del Burgo, Antonio Millán «Carnicerito», Ricardo Monsegú «Pinturas», Fernando Rodríguez «Almendra», Francisco Rubias «Calabrés» y Segura Suero.</p>		
Efraín Girón	11	17	Fidel San Justo	9	18	<p>Con una novillada y sin trofeos: Manuel Acevedo, Jaime Alonso «Parleño», Joselito Alvares, Apolonio Armenteros «Vaquerito», Paco Asensio, Tomás Belmonte, Antonio Briceño, José Calderón «Josele», Rafael Cruz Conde, Antonio Delgado «Ilo», Rafael García «Moro», Pedro García Urbano «Carteyano», José Gomes Pereira, Ricardo Higa «Mitsuya», Rafael Infante, P. C. Jaime Escuer «Herreritas», Jacinto López «Berres», Antonio Méndiz «Antonieta de Aragón», Manuel Montañón, Antonio Muñoz «Batalla», Angel Nájera, Antonio Ordóñez de Jaén, M. Ponce García «Manolo Triana», Marcelino Rodríguez «Temerario», Sebastián Rodríguez «Bastían», Amador Ruiz, Ibrahim Salamanca, Constantino Sánchez «Zorro», José Luis Sedano y José Tarjuelo.</p>		
Adolfo Rojas	11	15	Jesús Rivera	9	8	<p>Rejoneadores (1)</p>		
Andrés Torres «Monaguillo»	11	7	Paco Bautista	8	18	Angel Peralta	32	60
Aurelio García «Higares»	10	6	Pedro Domingo	8	9	Rafael Peralta	28	46
Vicente Punzón	9	12	Julian García	8	9	Fermin Bohórquez	21	14
Paco Ceballos	9	8	Curro Alcaide «Tiburón»	8	7	Antonio Ignacio Vargas	19	12
José Falcón	9	7	Manolo Villanueva	7	8	Antoñita Linares	16	19
García Corral «Juan José»	8	18	Simón Higares «Duende»	7	6	Manuel Vidrié	13	21
José Julio	8	0	Francisco Jardo «Cagancho»	7	2	Juan Manuel Landete	13	10
José Ruiz «Calatraveño»	7	16	Martín Recio	6	15	Gregorio Moreno Pidal	12	11
Emilio Oliva	7	10	Antonio Núñez	6	12	Conde de San Remy	11	10
Alfredo Leal	7	9	J. Antonio Navarro «Andujano»	6	9	Amina Assis	9	5
Vicente Fernández «Caracol»	7	8	José Ignacio de la Serna	6	9	Francisco Mancebo	9	3
Luis Barceló	7	7	Manolo Sanlúcar	6	5	Alvaro Martínez Conradi	7	2
José Martínez «Limeño»	7	7	Jacobo Belmonte	6	4	Lolita Muñoz	6	7
Rafael Ortega	7	5	Antonio Gil	6	2	P. Labourdiere «Princesa»	6	3
Paco Corpas	7	0	José Luis de la Casa	5	9	Gaspar de los Reyes	4	4
Armando Soares	7	0	Manuel Román «Estudiante»	5	9	Curro Bedoya	4	1
Pedro Santamaría	6	12	Enrique López Montoya	5	8	Cándido López Chaves	3	4
Fernando dos Santos	6	8	Rafael Ruiz «Paquiqui»	5	7	Josechu Pérez de Mendoza	3	4
Manolo Amador	6	2	Joaquín Zuazo	5	4	José Samuel Lupi	2	1
Enrique Patón	5	11	Enrique Marín	5	4	Silvestre Navarro Orenes	2	1
Mario Coelho	5	5	G. Gutiérrez «Ecijano»	5	4	David Ribeiro Telles	2	0
Pablo Alfonso «Norteño»	5	4	Miguel Cárdenas	4	13	José Maldonado Cortés	1	2
José Luis Bernal «Capillón»	5	2	Joaquín Ruiz Brihuega	4	9	Paquita Rocamora	1	1
Victoriano Valencia	5	2	Jesús Gómez «Alba»	4	8	Alvaro Domecq	1	0
Antonio García «Utrerita»	4	8	Rafael Chinarro	4	6	José Ignacio Sánchez	1	0
Rafael de Paula	3	9	J. Maguilla «N. de las M.»	4	6	<p>(1) No se incluyen festivales ni novilladas económicas.</p>		
Héctor Álvarez	3	8	Pedro Ruiz «Pedruelo»	4	6			
J. Zúñiga «J. de Colombia»	3	6	Pepe Cabello	4	5			
Flores Blázquez	3	3	Francisco Cutillas «Filigrana»	4	5			
Federico Navalón «Jaro»	3	3	Ricardo Chibanga «Africano»	4	5			
José Luis Barrero	3	1	Amadeo Hornos	4	5			
Oscar Cruz	3	1	Manuel Macías Navarro	4	5			
Rafael Chacarte	3	1	J. Antonio Pérez «Guerra»	4	5			
Juan Muñoz	3	1	Joaquín Lara «Larita»	4	3			
Juan Antonio Romero	3	1	Jesús Mayoral	4	2			
José Morán «Facultades»	3	0	Federico Navalón «Jaro»	4	2			
Pepe Osuna	3	0	Rafael Roca	4	1			
Manolo Vázquez	3	0	Anibal Sánchez	4	1			
Manolo Blázquez	2	6	Antonio González «Chest»	3	7			
Miguel Báez «Litri»	2	4	Amador Jiménez Cuenca	3	5			
Manolo Carra	2	3	Zoilo Pertúñez	3	4			
Vicente Blau «Tino»	2	2	Enrico Carboné	3	3			
J. Carlos Beca Belmonte	2	1	Antonio Corredor «Antonio»	3	3			
Luis Navarro «Isleño»	2	1	Luis Gómez «Chaleque»	3	3			
Luis Navarro «Isleño»	2	1	Curro Machano	3	3			
Victor Quesada	2	1						
Alfonso Vázquez II	2	1						
Amadeo dos Anjos	2	0						
Rafael Jiménez «Chicuelo»	2	0						
Luis Segura	2	0						
José Simoes	2	0						
Enrique Trujillo	2	0						
Paco Pastor	1	3						

LA SUERTE DE VARAS Por DON JUSTO

...Y hubo petos. "Los que abrieron la época más tramposa del toreo", escribiría Giraldillo al filosofar sobre la Fiesta. Se establecieron nada menos que por Real Orden, emanada del Ministerio de la Gobernación, aparecida en la "Gaceta de Madrid", el 7 de febrero de 1928. Por ella se disponía la protección del caballo y el medio defensivo a utilizar a tal fin. A partir del 8 de abril del mismo año en las plazas de primera categoría, para seguir implantándolo en fechas sucesivas en las de segunda y tercera.

Previamente habíanse celebrado unas pruebas de peto, o de petos de varios sistemas, seleccionándose las que llevaron el número 2, 3, 5, 6 y 8, presentados, respectivamente, por don Esteban Arteaga, señora viuda de Bertoli, don Manuel Nieto Bravo, don Juan Andrés Juste y el ya citado señor Arteaga, que concursó con dos modelos. Las características de los petos, a tenor de lo dispuesto en la Real Orden, eran las siguientes: "Su parte exterior de paño fuerte, color gris, y la parte interior de lonas de algodón, ésta de una sola pieza. Estará dotado de un faldoncillo con un largo aproximado de una cuarta, para proteger también la bragada del caballo, y su terminación estará protegida de ribetes de cuero." Con el peto se implanta una especie de minifalda —una cuarta de faldoncillo—, su gerencia que no nos llegaba de ningún modista francés. "Ya no hay que pensar —escribiría Clarito— en aquella antigua y briosa suerte que en su pristina concepción no era realmente para ser contemplada a través de las varillas de un abanico real, y que en esas varillas encontró el antecedente de su conversión en moji-ganga."

EN EL REGLAMENTO DE 1930

Establecido el faldoncillo, cabía esperar que la moda entrara en acción en un futuro próximo. Cosa de faldas, cosa de modas. Faldoncillo..., ¿por qué no, después, falda larga?

En el Reglamento taurino del

año 1930 ya se da pie para una posible modificación del peto regulado por la Real Orden por el que se implantó, desde el momento que el párrafo segundo del artículo 24 decía: "De igual manera habrá de estar previsto —refiérese al guadarnés— de petos protectores de los caballos en número no menor de ocho y que se ajustarán a los modelos aproba-

cinco ediciones, apostilló en relación con el precepto relativo a los petos: "¿Se ajustan realmente los petos a los modelos aprobados? ¿Se revisan y comprueban antes de cada corrida y en el momento de ser colocados a los caballos? Dejemos flotar en el aire estas interrogaciones. Pero, no obstante, digamos algo por nuestra cuenta que en la práctica, y a lo largo de

en reconocer que después de la experiencia de unos años, "los inconvenientes en relación con la lidia eran menores de los que se temía" (criterio que siempre hemos mantenido nosotros, entendiendo que el peto trajo muchos males, pero que no todos hay que cargárselos a él. Llegará el momento de aportar citas probatorias de cómo también con peto



dos —ahora subrayo por mi cuenta— o que puedan aprobarse por la autoridad competente." Quedaba el portillo abierto para que la autoridad obrara, pero también los pícaros, muy pronto, lo harían por su cuenta.

¡Los pícaros del toreo...! El siempre recordado Areva, al referirse en su "Reglamento taurino comentado", obra que tuvo favorabilísima acogida entre los aficionados, pues pronto se agotaron

centenares de corridas presenciadas por esas plazas de España..., los petos o gualdrapas no obedecen al mismo tipo, ni están rellenos de la misma materia." El mismo Areva decía que había podido comprobar "cómo se utilizan petos dobles y hasta rellenos de chapas y piedras, en los que se dañan muchas reses con tan duros materiales."

El concienzudo y respetabilísimo Cossío, en "Los toros", vino

hemos visto picar bien). Refiriéndose a los inconvenientes para la lidia, Cossío añade: "El mayor de todos proviene de la práctica viciosa de los picadores, que utilizan la ventaja de no enganchar el toro al caballo y a poca resistencia que éste tenga, no derribarle, para infringirle un castigo desproporcionado y a mano salva." Abuso intolerable, más hoy día, porque desde que Cossío escribió "Los toros" han venido

Del peto--mini-peto--de ayer, a las corazas falderas de hoy



bien a menos. Luego, Miguel Atienza, gran picador, inventaría la "carioca", y un método que pudo servir para que los toros mansos no pasaran a la jurisdicción del maestro insuficientemente picados, se convierte en sistema para aniquilar a los de distintas condiciones. Heterodoxia inadmisibles, porque —volvemos a acogernos a la autorizada opinión del ilustre tratadista antes citado— "destroza a los toros, a quienes se hiere cruelmente con perfecta impunidad... Afortunadamente, el público va reaccionando contra esta cruel manera de picar." Desafortunadamente, decimos nosotros, la reacción del público, que no entra en el fondo de la cuestión, va contra la suerte de varas en sí. Y la minoría que gusta de la suerte, nada cuenta.

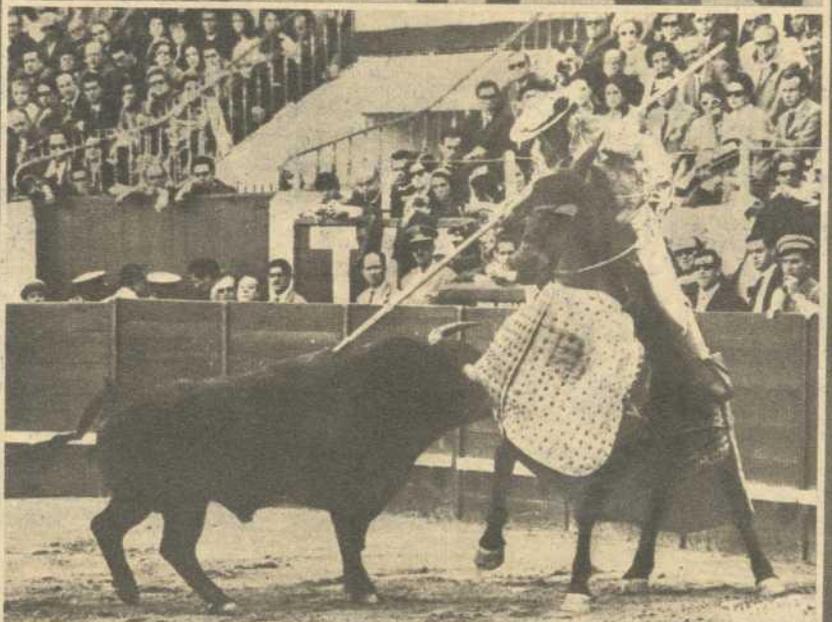
EN EL REGLAMENTO ACTUAL

El peto ha cambiado. Tenía que ser así. Ya decíamos..., ¿cuestión de faldas?, cuestión de moda. Y del minipeto pasamos al petofalda.

En el artículo 85 del Reglamento en vigor se establece: "...De igual manera habrá de estar provisto de petos protectores para los caballos, en número no menor de seis, cuyas características esenciales serán las siguientes: dos lonas impermeabilizadas con un relleno de algodón, también impermeabilizado, unido todo ello por un moteado de estambre, un faldoncillo enguatado del largo suficiente para proteger la braga del caballo; su terminación estará guarnecida por ribetes de cuero; correas de abrochar y desabrochar... Su peso no podrá exceder, al ser confeccionado, de 25 kilos, concediéndose una tolerancia de cinco kilos por el aumento que pudiera producirse después de su repetido uso." Y el faldoncillo todos sabemos hasta dónde llega. Nos viene al recuerdo lo que cantan los segadores de "El rey que rabió":

"La falda corta de la mujer, hasta el tobillo permite ver..."

Donde dice mujer, aunque no me, léase caballo. En cuanto a



la tolerancia de los cinco kilos por el uso, habría que saber hasta dónde llega en muchas ocasiones.

Ya hemos tenido que escribir, en comentarios anteriores a este trabajo, que ahora que estamos en la era de los plásticos, bien podría estudiarse un tipo de peto que en cuanto a protección no dejaría de dar los mismos resultados que los de la reglamentada coraza, con un peso muy inferior que permitiría más facilidad a los movimientos del caballo. Porque hay caballitos —¡caballitos!— que ni con la entrometida "eficiencia" de los monosabios van para adelante. Y el picador, por buen jinete que sea, se las ve y desea para moverse delante del toro e ir hacia él, a pesar de los varazos que sacuden al equino los de las camisas rojas. Lo que no deja de ser un gran inconveniente que es causa de que el piquero no pueda situarse en forma conveniente y pique de forma incorrecta, y que el público se vuelque contra el jinete, totalmente imposibilitado de dominar a su cabalgadura. (Con éstas ya empezamos a descargar a los picadores de algunas culpas que en modo alguno les son imputables. Montan enormes caballos inmovilizados por la rigidez de las tremendas y antiestéticas corazas.) Corrochano, con más autoridad que uno, en su "Teoría de las corridas de toros", sentó: "No acepto el peto muralla, el peto tanque, contra el que se estrella el toro, se resabia el toro y entorpece la maniobra del caballo."

Por añadidura, el toro "aparente" trajo más males. El torero exige del subalterno que sea un "picatoro" y que apure en el primer puyazo. Y como el astado, las más de las veces, anda con las fuerzas justas para sostenerse..., ¡tarará..., tarará! Así, el tercio de varas es confuso, sucio, despiadado, demoledor. No sé qué impresión producirá ahora al genial Próspero Merimée la estampa de la suerte actual. Tan distinta de aquella, cuando vio picar a Paco Sevilla, al que llamó coloso y hasta "héroe de Homero".

(Fotos CERDA, ARJONA, DIEGO y JUMAN.)



EMPA TE A CERO

AFICION
TAURINA
Y
DEPORTIVA

La diferenciación ~~corriente~~ entre el espectador de fútbol —yo no llamo deportista más que al que hace deporte, no al que lo ve hacer— y el de toros arranca de una especie de absurda discriminación o de un caprichoso juego de viceversas. “¿No va usted al fútbol...? ¡Ah, claro! Le gustan los toros.” He ahí una expresión corriente. Nunca he podido comprender ese estúpido enfrentamiento de ambos espectáculos. ¡Pero hay tantas cosas que uno no comprende...! Por ejemplo, y es un inciso... ¿Por qué el llanito, el vecino de Gibraltar, no es inglés ni español, ni apátrida, aunque calla o protesta—en este caso soto voce—de esa madrastra vieja y desdentada que es Albión? ¡Ay, si ese amigo que rumia en la Roca sus nostalgias sefardíes y guarda la llave de su casa de Toledo dijera a gritos lo que me dice a mí en privado...!

Pero retorno de esa disquisición. Uno puede no ir al fútbol por lo que sea; porque no le atrae como espectáculo, porque no le dice nada ese juego de pasiones en que tanto el villorrio como la gran ciudad cuelgan su honor de veintidós botas... En fin, simplemente, porque no le gusta. Como a otros puede no gustarles los toros o la cebolla. Sin explicación. Ahora bien, a lo que uno no puede sustraerse es al tirón popular del fútbol. En esto hay que reconocerle que le ha ganado por la mano a los toros. El aficionado taurino se ha encerrado en su fortín, en sus “peñas” más o menos numerosas, nostálgicas o “hippies”, mientras el de fútbol invade cafés, barras de bares y mostradores de tascas. Se ha hecho el amo del cotarro. Y quíerese o no hay que aguantar, ya que no sabemos dónde meternos para alejarnos de su epicentro.

No es, pues, extraño, que un buen amigo y, sin embargo, hincha de la Real Sociedad, me haya soldado a bocajarro la expresión que encabeza este escrito: “Estamos empatados a cero.” Confieso que no encajé, de momento, el sentido de la frase. Y me la aclaró. “¿No dicen ustedes los aficionados taurinos que van a los toros y no ven toros ni nada...? Pues a nosotros nos ocurre lo mismo. Ahora vamos a ver no jugar”.

La cosa parece que tiene un acusado paralelismo con muchas equis en las quinielas y muchas orejas en los ruedos. A cargo unos y otros éxitos de los que van algún día a ver el espectáculo y la gozan y se imponen mientras el espectador fijo y de clase bosteza o protesta. Los de la camiseta, pantalón corto

y gordas botas atadas se dedican a lo que en términos balompédicos se llama “el cerrojo”. O sea, marcar—el verdadero sentido de esta palabra es impedir, pero como el perro del hortelano, “ni comerlo ni dejarlo”—jugador por jugador de un bando a otro y replegar las piezas defensivas hacia la portería para que los de enfrente no metan el balón. En términos bélicos, “defender la posición”. Resultado, muchas equis, y que el que no ha visto jamás un campo juegue los dados y se lleve una millonada en las quinielas.

Lo mismo que ocurre en los toros. No salen toros que torear. Y de salir alguno que haya escapado al cerrojo de la selección genética y al ojo del comprador para “su torero”, es decir, si sale alguno que no es cornicorto ni gacho, ni gresiento y acochinado, con mucho tocino sobre los lomos, poco resuello y menos casta; si salta por casualidad un toro a la arena, los

bugo y Trevélez..., ¿por qué hemos de sorprendernos de que en los tendidos de las plazas o en los graderíos de los estadios no veamos nada de lo que hemos venido, y pagado, para ver...?

Todo esto viene a cuento del artículo grande y cantaclaro publicado por la revista caraqueña “Elit” y que me ha llegado en uno de los habituales paquetes de Prensa que de allí recibo por aquello de que de vez en vez, me asomo a sus columnas. Se titula “La agonía de la Fiesta brava”. Lo firma Eloy J. Quintero. Y como si ese título no fuera suficiente, la portada del número presenta, a todo color, un torero viendo agonizar a una res con el cuello acribillado por las banderillas y pinchazos, y este gran titular: “Los fraudes en las corridas de toros”.

Paso por alto lo de los “trusts” empresariales y los grandes consorcios taurinos “que se han formado como los “gangs” que dirigen el boxeo”. Según parece y re-

tima criolla de los manejos fraudulentos españoles de la Fiesta con motivo de una actuación, que no conozco, en el ruedo del Nuevo Circo, no es único. En España no salen a las plazas de primera categoría, o lo hacen de relleno y sin sorteo o sorteo simulado, como ahí, toreros que están muy por encima en arte y valor que la figura que lo ha arropado para ese contrato. ¿Que a Joselito López se le prefabricó la alternativa, de manera cruel e irresponsable, por un mandón español de plazas y que ahora se defiende malamente como oficinista en Maracay...? Aquí tenemos muchos doctorados que andan de despacho en despacho o buscando encaje como subalterno y a bofetadas con el duro, cuando no rondando el andamio. ¿Que, como en Venezuela no hay ganado bravo, porque lo de Guayabita es una leyenda y son los “trusts” los que eligen en Méjico y Colombia, en las camadas de categoría B—como el segundo libro comercial—



varilargueros, encargados de marcar al que embiste con cierto sentido ofensivo, tiran de sus buenos modos carniceriles y lo dejan hecho unos zorros. Ya puede el maestro lucirse y “sacarle” al pobre bicho escangallado los cien pases, divididos en series de a diez, de rigor. Y de igualdad geométrica. Resultado, equis. Y los pañuelitos de los que hacen en los tendidos quinielas con los trofeos que exigen e imponen la oreja, las dos orejas, el rabo, la pata...

Con guasa fina y salero por arrobas, un compañero de tendido “justificaba” un día este golpe de fuerza que se ha apoderado de los tendidos... Es que el mundo evoluciona. Y si tomamos café que no es café y comemos queso que no es queso, y bebemos vino que no es vino, y ya se expende en Norteamérica jamón que no es de carne, pero fabricado con todas las proteínas y demás ~~idas~~ del de Ja-

coge el articulista, los “trusts” de España se apoderan de nuestras plazas a través de venezolanos que aparecen como Empresa con el apoyo de organismos públicos, como el Concejo Municipal, o en Caracas la Comisión creada a nivel presidencial para el Cuatricentenario”. Y señala y fotografía como más poderoso “trustman” de Hispanoamérica táurica al representante de una firma empresarial española con vitola de clan empresario-apoderado-ganadero.

Ahora bien, la indicación que se me hace para cargar el bolígrafo ahora que empieza en España la temporada, no tiene razón de ser. Aquí estamos todos de vuelta... ¿Qué un torero, más que por ser un buen torero, necesita colarse, aunque sea de rondón, en el casillero de una Empresa de empuje...? Claro que sí. En este aspecto, el caso de César Faraco, que trae a colación como una vic-

de Piedras Negras o Reyes Huertas en Méjico o Clara Sierra, o Mondoñedo, en Colombia, no tienen los cuatro a seis años que exige el Reglamento del Nuevo Circo de Caracas, o los cuatro cumplidos, sin pasar de seis, del de San Cristóbal, ni el trapío ni integridad de defensas exigibles...? ¡Hombre! Aquí hay muchas ganaderías, pero puede que vayamos por delante en esa picaresca. Hasta en plazas como Madrid, Sevilla, etc., salta al ruedo el ceboncete utrero, víctima inmediata de la “autonomía” concedida a los picadores para, siguiendo las instrucciones del maestro, dejarlo en el primer tercio para el arrastre.

No, no, amiguito... Aquí nos las sabemos todas, aunque para nada sirva. En la temporada que empieza, como en la anterior y otras más atrás, empataremos a cero con vosotros. Voilà la verité...
Carlos CABA

Tras sus continuados y mayúsculos triunfos en España...

AMERICA TAMBIEN VERA A



MANOLO CORTES

*Primer año de alternativa
y primera figura del toreo*

¡Contratado para Méjico!



Juan y Manuel Lucas Blanco tuvieron, como puede verse en estos retratos suyos, una buena planta torera. En la tercera foto reproducimos la corrida en honor del infante don Francisco, en la que Manuel dijera su célebre brindis. Y en la última, o sea, en la cuarta, la desgraciada cogida de Juan Lucas Blanco, en Madrid, el año 1846.

EL TRISTE SU...

Dicen los fatalistas que el destino del hombre es inmutable y que nada ni nadie, salvo la divina Providencia, puede variarle. Algunas veces el destino es tan despiadado que cuesta trabajo admitir esa idea. Tan ligadas vienen entre sí las desgracias en la vida de un hombre o de una familia que, a pesar de la rebeldía de la razón, ésta ha de rendirse a admitir la infalibilidad de los hechos aunque se consideren originarios de un tenebroso caos sin posible explicación. Si rechazáramos la inmutabilidad del destino que acompaña al hombre desde que viene al mundo, ya sea afortunado, ya infeliz, la vida de algunos seres azotados por la desdicha o acariciados por la buena suerte, bastaría para pensar que estábamos equivocados. El complejo de Edipo que Sófocles nos legó en una aterradora tragedia, viene reiterándose en las vidas humanas día tras día, año tras año y siglo tras siglo. La familia de los Lucas Blanco de la que voy a ocuparme hoy, es prueba irrecusable de tales terribles designios.

De los Lucas Blanco de que se tiene noticia, dos, Manuel y Juan fueron toreros y a ellos he de referir la historia triste que ha sido su vida. Del otro, del que podríamos llamar fundador o patriarca de la dinastía, padre de Manuel y abuelo de Juan, apenas si se sabe una sola cosa: que murió asesinado, lo cual basta para señalar, como origen, el sino desgraciado de la familia. En él empieza la saña del destino que prosigue en Manuel, que habrá de morir en el cadalso, y acaba en Juan que finará sus días, roído por el vicio y la miseria en el Hospital General de Sevilla. Bien podemos decir que no ha habido en la historia de los toros casta más desgraciada que ésta.

Manuel Lucas Blanco, sevillano de nacimiento y del barrio de San Bernardo, se había quedado huérfano de padre siendo aún muy niño, y su madre, enferma y pobre, arrastraba una vida mísera y dolorosa. Manuel tuvo que valérselas para ayudarla y tras probar, sin suerte, en varios oficios, se enfiló por los caminos del toro en

los que topó con ayudas valiosas que adivinaron en él dotes singulares de una posible figura del torero. Entre estos protectores destacó Antonio Ruiz «Sombbrero» que lo incorporó a su cuadrilla y —aquí hace su reaparición el destino— le inculcó sus ideas políticas absolutistas que habían de traerle la ruina, porque le empujaron a hacerse voluntario realista con plaza montada en los escuadrones de Caballería y a enredarse en disputas que le llevarían al patíbulo. Eran tiempos de alborotada agitación política y hasta en las plazas de toros se promovían algaradas en las que la pasión transformaba los graderíos en campos de batalla, como cuando toreaban Sombbrero y Juan León o «Sombbrero» y Roque Miranda, en que nadie tenía en cuenta los valores profesionales de los

Por EDMUNDO G. ACEBAL

lidiadores, sino su condición política de absolutistas o liberales.

Manuel Lucas Blanco era hombre fundamentalmente bueno, amante del hogar y de la familia, pero de muy escasa inteligencia y de carácter brusco e indómito, propicio a las disputas, lo cual coadyubaba a desacreditar su fama y a restarle posibilidades en la profesión, en la que no pudo destacar más que como un excelente matador, valiente y arrojado, pero horro de conocimientos técnicos y de arte.

Un día, el 18 de octubre de 1837, en ocasión de hallarse tomando unas copas en una taberna de la madrileña calle de Fuencarral, se enzarzó en acalorada discusión política con un provocador de ideas contrarias llamado Manuel Crespo de los Reyes, miliciano nacional, con el que salió a la calle en plan de pelea en la que el miliciano resultó muerto por puro accidente, pues Lucas no tuvo intención, en la defensa en que se había visto comprometido, de causar tan irreparable daño. Bastó que la víctima fuera un miliciano nacional para que sobre Manuel



cayera todo el peso de la ley con su máximo rigor, del que nada pudo salvarle. Se le juzgó con rapidez inusitada y fue condenado a la horca y ajusticiado el 9 de noviembre sin que sirvieran de nada solicitudes de clemencia, peticiones de indulto ni intervención de personalidades cerca del Gobierno, entre las que figuraban Francisco Montes «Paquiro» y Juan León que, en persona, se presentaron a la Reina gobernadora Doña María Cristina, viuda de Fernando VII, que no se atrevió a complacerles, tal era de temible el panorama político que atenazaba el corazón de los españoles.

Dicen las crónicas que Manuel Lucas Blanco subió al cadalso con la misma serenidad, entereza y valor con que otrora lo hiciera don Rodrigo Calderón, marqués de

Siete Iglesias y capitán de la Guardia Tudesca.

Lo aciago del destino siguió, como queda indicado, cebándose en el hijo de Manuel, llamado Juan, sevillano como su padre, matador de toros igualmente y, por añadidura, donairoso de continente y carácter y fino *cantaor* de flamenco, que había renunciado a los estudios de Latín y Humanidades a que su padre quiso dedicarle para apartarle de los riesgos del toreo, cuya inclinación brotó en el ánimo del muchacho desde casi su infancia.

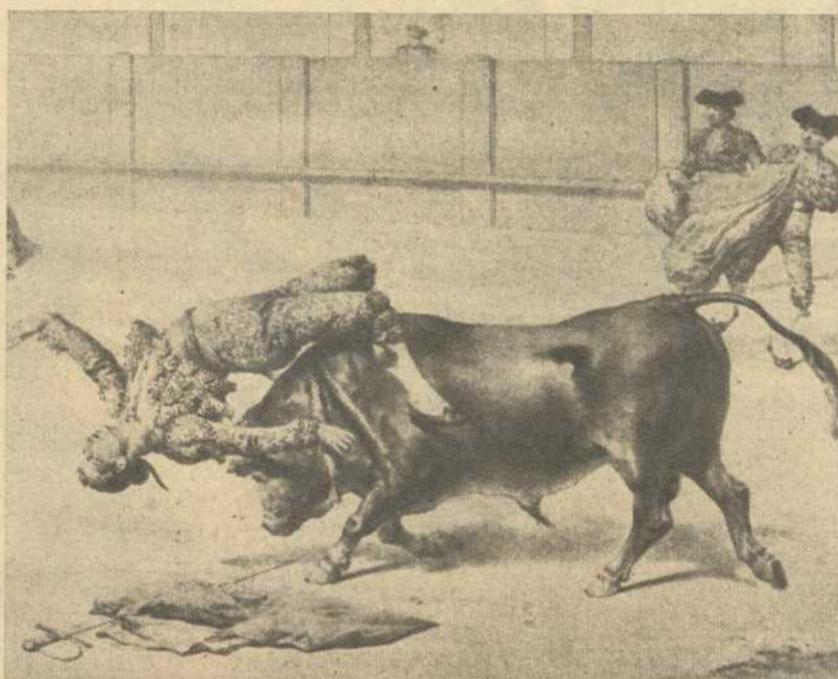
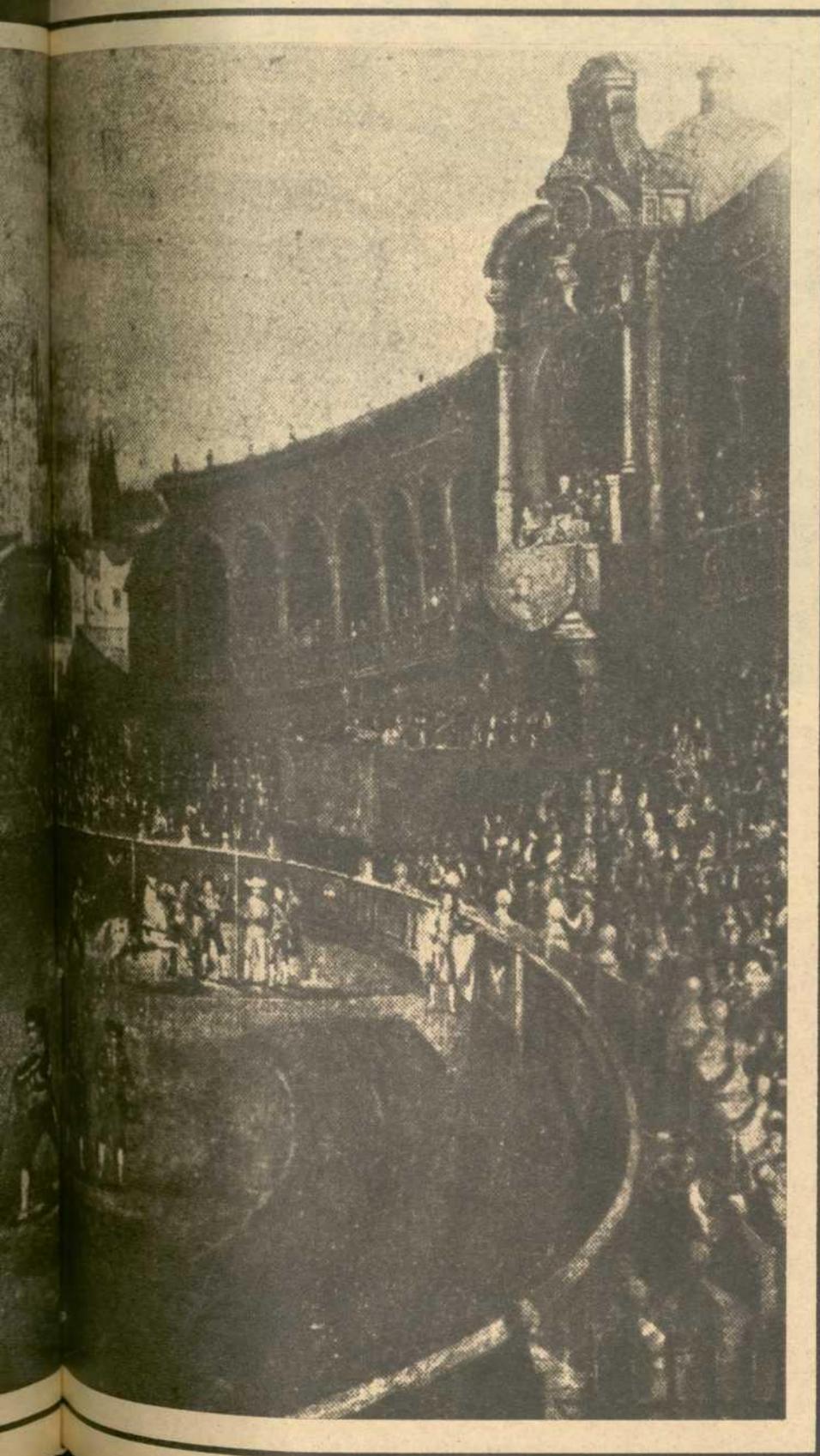
La orfandad del chico, ocasionada por el triste suceso antes relatado, y la gracia de su persona, cautivadora en extremo, concitaron desde el primer instante, a su

favor, un cúmulo de adhesiones y simpatías entre los compañeros y amigos de su padre, que le sirvieron de ayuda para ingresar en buenas cuadrillas, como lo eran las de Juan León «Barbero» y Juan Yust. Este, sobre todos, ganado por el cariño que desde el primer momento le mostró el muchacho, convirtióse en máximo protector y maestro infatigable, enseñándole no poco de las artes y las técnicas del toreo. Bien es verdad que el carácter humilde y modesto del torerillo colaboraban eficazmente en la conquista de estos baluartes personales, de los que recibía aliento y animación; pero el sino funesto de los Lucas merodeaba ya en torno suyo y estaba de Dios que no pudiera librarse de él.

No debieran parecerle bastante

en el coso madrileño, cuando más hubiera precisado del auxilio de la buena suerte, ésta se le negó y le salieron unos toros con los que no pudo, recibiendo de la cátedra madrileña, juez supremo e inapelable en la torería de aquel tiempo, la sanción negativa que le hundió en el descrédito. De las tres corridas para que fue escriturado por la Empresa de la capital no solamente no brilló en ninguna, sino que en la última resultó herido gravemente. A partir de entonces empezó su calvario, empeorando con nuevos fracasos y reiterados percances que enflaquecieron cada vez más su ánimo y mermaron la demanda de su trabajo, hasta arrinconarle en un casi absoluto olvido. Sólo en Sevilla, donde su nombre conserva ba aún leves resonancias de pre-

SINO DE LOS LUCAS BLANCO



a Juan Yust las atenciones y miramientos que prestaba al chico, pues, cuando fallecida la madre, se quedó huérfano absoluto, se lo llevó a su hogar y en él, Yust y su esposa vinieron a ser como los nuevos padres del joven.

Muerto Yust en 1842, Lucas se hizo cargo de su cuadrilla y casó con su viuda. Fue entonces cuando el nombre del torero comenzó a correr por los pueblos andaluces, gracias al entusiasmo que su presentación en la Real Maestranza sevillana había promovido en una tarde de venturosa actuación. Su toreo valeroso y su estilo y eficacia en recibir los toros a la muerte, le crearon ambiente propicio para más altos empeños y todos creían estar ante una próxima gran figura del toreo. Así prosiguió dos o tres temporadas hasta que en la primavera de 1846 se presentó ante la afición cortesana alternando nada menos que con Chiclanero y Lavi; pero la suerte no le fue pródiga y ahí se inició su derrumbamiento. Su arte y sus conocimientos lucían fulgurantes con los toros suaves y pastueños que se prestaban a la colaboración, pero no sucedía así con los resabiados y difíciles. Y ese día,

términos triunfos, toreaba alguna corrida de la que salía con más pena que gloria. Con ello desapareció totalmente la confianza que tenía en sí mismo, vio cómo los amigos le iban dando de lado, y la desesperación, al fin, hincó los dientes en su vacilante espíritu, lanzándole, inerte, en las garras del alcohol que no le soltaron ya hasta su muerte.

Su permanente estado de embriaguez, hasta en las escasas corridas en que, por misericordia podía tomar parte en pueblecitos andaluces, producían en los públicos más conmiseración que repulsa, y esta terrible realidad fue creando en su ser un estado de misantropía y de odio a todo y a todos, hundiéndole cada vez más en el abismo del vicio.

Un día, un periódico sevillano, en un apartado rincón de sus páginas, dio la triste noticia de que en el Hospital General, Juan Lucas Blanco había fallecido en medio de la más completa y desoladora miseria.

Ese fue el triste sino de los Lucas Blanco, del que no se sabe haya tenido semejante en ninguna otra familia de la historia taurina.



EL SILENCIO

En los toros no todo es pasión, emoción y algarabía. El público de los toros también se expresa con el silencio. Sólo el torero puede medir desde la arena la profundidad angustiada de esos minutos en que los espectadores callan, se relajan sobre los duros asientos del tendido y afinan la atención para calibrar las faenas inminentes.

El silencio de la plaza de toros no sólo es perceptible, sino también visible. No tiene el mismo aspecto la multitud enfebrecida y tensa que la que se acomoda con calma, prevenida para la expectación.

Ocurre en la Fiesta que los públicos feriales, poco ejercitados en los lances de la corrida, son difícilmente silenciosos. La fun-

ción taurina forma parte de unos festejos que ya han enardecido plenamente a los espectadores. El público, en tales casos, lleva al tendido sus parcialidades y sus previsiones sobre el resultado de la corrida, no puede estarse quieto ni callado y su propia animación forma parte del atractivo del espectáculo. En cambio, hay plazas famosas por sus largos y profundos silencios. Existen los silencios tensos y amenazadores de la Maestranza de Sevilla, que sobrecogían a Joselito como esos segundos mediantes entre el relámpago y el trueno. Existen también los silencios distendidos y levemente desinteresados de las grandes plazas de Barcelona y de Madrid, que el torero ha de romper difícil-

Fotocolor: NACHO

mente, acumulando riesgos que reempresen la emoción decaída del gentío. Y tampoco faltan esos silencios perplejos en los que el público se pone en pie, sin ánimos para gritar o para aplaudir; ni los que sobrevienen lentamente con el cansancio de las corridas soporíferas.

Pero los silencios en la plaza de toros son siempre preliminares de algunas expresiones sorprendidas. Los hay cancelados por murmullos crecientes, protestas turbulentas y ovaciones clamorosas. Sólo el torero, que se juega la vida en el trance, puede calibrar los presentimientos que pueblan esos instantes en los que el público calla, se acomoda mejor sobre la almohadilla, se encienden los cigarrillos puros de los caballeros y se abren los abanicos de las señoras. Porque una multitud tranquila —como la que refleja la presente foto— es, precisamente, en los toros, una realidad tranquilizadora.